



Ministerio ADVENTISTA

Enero / Febrero 2004

- ❖ Cambio de paradigmas en la evangelización
- ❖ A mayor desarrollo económico, menor crecimiento
- ❖ Más allá de las apariencias
- ❖ Las mujeres y la evangelización

La evangelización: el pulso del adventismo

El crecimiento de la Iglesia Adventista en todo el mundo ciertamente es inspirador. ...Indica la credibilidad de un mensaje que le otorga significado, esperanza y propósito a la vida.

75470

305/04



Ted Wilson

Ph.D., vicepresidente de la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, Silver Spring, Maryland, Estados Unidos.

2004: EL AÑO DE LA EVANGELIZACIÓN MUNDIAL

Cosechemos lo que Dios sembró.

En el Concilio Anual del año 2002, los presidentes de todas las divisiones del mundo de la Iglesia Adventista eligieron al año 2004 como "El Año de la Evangelización Mundial". Éste es un audaz avance en el cumplimiento del cometido básico de nuestro Señor, que encontramos en Mateo 28:19, 20 y Apocalipsis 14:6-12.

El Señor le ha asignado a esta iglesia una misión especial, que implica una amonestación a los habitantes de este mundo en estos días finales de su historia. Es la proclamación del evangelio eterno a todo el mundo con el poder del Espíritu Santo. Este número de *Ministerio* está dedicado a resaltar este énfasis en la evangelización.

La evangelización no es algo nuevo en nuestra iglesia. Dios nos ha dado la oportunidad de colaborar con él en la mayor empresa jamás dada a los seres humanos, a saber, compartir a Jesús y su promesa de regresar a buscarnos, e invitar a nuestros semejantes a participar de la verdadera adoración.

"El Año de la Evangelización Mundial 2004: Recojamos la Cosecha de Dios" (AEM 2004) es un llamado a depositar toda nuestra confianza en Dios. Este año ha sido designado para llevar a cabo toda clase de tareas evangelizadoras, tanto personales como públicas, incluso "Alcancemos un Millón" y "Sembremos Mil Millones", programas que ya están siendo implementados por el pueblo de Dios en todo el globo.

El AEM 2004 invita a todos los miembros de iglesia, jóvenes y ancianos, a cada pastor, cada obrero, cada administrador, cada congregación, cada ministerio de apoyo, cada escuela, todas las casas editoras, todas las instituciones médicas y todas las instituciones de la iglesia a participar activamente en este intento mundial de ganar almas para Cristo.

La iniciativa nos implica a todos, laicos y pastores, para que nos unamos en la proclamación del evangelio mediante la tarea personal, los *Grupos pequeños* y

la evangelización pública, por medio de las publicaciones, la obra en favor de la salud y todos los medios concebibles de comunicación tecnológica.

El AEM 2004 dará un énfasis especial a la tarea de intentar alcanzar a los millones que viven en los centros urbanos del mundo. Tenemos la ventana 10/40, donde sólo alrededor del 5% de la población es cristiana, y la cultura secularizada, posmoderna, que niega la necesidad del evangelio.

La juventud será un objetivo especial, y se los animará a unirse a los miembros de más edad y a los pastores para participar en un agresivo esfuerzo total para comunicar al mundo el mensaje de la Biblia. ¡Qué oportunidad de servir al Señor, especialmente bajo la perspectiva del fin de la historia del mundo!

Todas las divisiones, uniones, asociaciones y misiones, y las iglesias locales, sin duda necesitarán adaptar el formato y la estrategia del AEM 2004 para que concuerden con las necesidades y las circunstancias locales. Pero el mensaje es claro: levantar a Jesús e invitar a la gente a mirarlo y considerar su pronta venida. Es un inmenso privilegio formar parte del movimiento adventista contenido en los mensajes de los tres ángeles, que aparecen con tanta fuerza en Apocalipsis 14:6-12.

Uno de los aspectos más importantes del AEM 2004 es mantener a miembros de iglesia, pastores, evangelistas y líderes concentrados en esta especial misión evangelizadora: compartir a Cristo con las demás personas en el contexto de este único mensaje adventista. Podemos estar seguros de que, ante este despertar, toda clase de fuerza satánica se manifestará en un intento de apartarnos de esta tarea.

Los desafíos que tenemos por delante son enormes; sólo una total confianza en Cristo y en su Palabra nos ayudará a soportar la prueba y hacer bien nuestro trabajo. Mientras nos erguimos para enfrentar este desafío, necesitaremos dedicar un tiempo especialmente concentrado a la comunión con el Señor mediante el estudio de nuestras Biblias y ese don especial que se nos ha con-

Sigue en la página 4

EDITORIAL



Willmore Eva

Redactor de la revista Ministry.

Lo fundamental en este Año de la Evangelización Mundial

No importa de qué actividad se trate, siempre es bueno dedicar las energías y el tiempo necesarios para ejecutarla de acuerdo con la básico, lo fundamental. Ya sea que se trate de nuestro matrimonio, nuestra salud, el cuidado de nuestro auto o nuestra predicación, es bueno asegurarnos siempre de que estamos en contacto con lo fundamental.

¿Qué es lo básico, cuando nos referimos a la evangelización cristiana, a la evangelización adventista? Abarca tres aspectos, que me impresionan especialmente.

Primero, la esencia de evangelismo adventista es que se trata de algo específico y distintivamente cristiano. Es decir que, en primer lugar, se refiere a Cristo mismo. El clamor apasionado y claramente definido de Pablo es del auténtico evangelista: "Predicamos a Cristo crucificado" (1 Cor. 1:23). Vale la pena tener en cuenta el contexto de esta declaración: los judíos exigían señales y milagros, y los griegos buscaban sabiduría (vers. 22). Pero, a pesar

de nuestro conocimiento acerca de estas preferencias, predicamos sólo a Cristo crucificado.

Cuando consideramos el peso de estos deseos y necesidades para nuestros oyentes, podría resultar tentador predicar acerca de otra cosa, pero de todos modos predicamos a Cristo crucificado y resucitado. Aunque la cruz sea "piedra de tropiezo" para algunos y "locura" para otros (vers. 23), después de haber dicho y hecho todo, seguimos predicando a Cristo.

Aferrémosnos con toda firmeza, tanto con la mano como con el corazón, al sólido fundamento de Cristo y Cristo crucificado (y resucitado), al proclamarlo con nuestras palabras y hechos durante este año dedicado a la evangelización.

Pero, en segundo lugar, puesto que la evangelización es esencialmente testimonio, lo es en forma especial "la evangelización mundial". Cristo nos está llamando a ser sus testigos "en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra" (Hech.

1:8), y ésta es una tarea profundamente espiritual. Es decir, en última instancia, es la obra del Espíritu Santo.

Éste es un fundamento sumamente importante, fácilmente olvidado en el fragor de alcanzar los blancos de bautismos, de exaltar los egos ministeriales y de todo lo humanamente inevitable cuando estamos entregados a la tarea de evangelizar. Es sumamente importante que aceptemos el hecho de que, de acuerdo con lo expresado por Jesús en Hechos 1:7, el poder para ser sus testigos se concede sólo a los que son llamados a ser sus testigos. Y lo recibimos cuando el Espíritu Santo desciende sobre nosotros.

Siempre estamos sometidos a la presión de creer que el poder de nuestro testimonio al mundo reside en el método o la estrategia evangélica que empleamos. Enfrentémoslo: si usted nos hubiera observado desapasionadamente mientras llevábamos a cabo nuestras tareas de evangelización, y

Sigue en la página 4

Ministerio ADVENTISTA

Año 52 - Nº 305 / ENERO - FEBRERO 2004

FOTO DE TAPA: RAMOS - PRIMUCCI / ACES

MINISTERIO ADVENTISTA es una publicación de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana de la IASD; editada bimestralmente por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Impresa mediante el sistema *offset* en los talleres gráficos de la ACES, Av. San Martín 4555, B1604CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina.

Dirección editorial:

CARLOS A. STEGER

Responsable de la edición brasileña:

ZINALDO A. SANTOS

Traductor:

GASTÓN CLOUZET

Consejeros:

ALEJANDRO BULLÓN, JONAS E. ARRAIS

Colaboradores especiales:

JAMES CRESS, WILLMORE EVA, JULIA NORCOTT

Unión Austral: **ROBERTO O. GULLÓN**; Unión

Boliviana: **MOISÉS RIVERO**; Unión Chilena: **JOSÉ**

CARLOS SÁNCHEZ; Unión Peruana: **BARITO LAZO**;

Unión Ecuatoriana: **RICARDO PALACIOS**; Unión

Central Brasileña: **MÁRIO VALENTE**; Unión Este

Brasileña: **JOSÉ SILVIO FERREIRA**; Unión Norte

Brasileña: **RAFAEL L. MONTEIRO**; Unión Noreste

Brasileña: **JAIR GARCÍA GÓES**; Unión Sur Brasileña:

ARLUNDO GUEDES

Diagramador:

HUGO PRIMUCCI

Correo electrónico:

aces@aces.com.ar

Si desea comunicarse con el *Ministerio*, escriba a la siguiente página:

www.dsa.org.br/elministerio

—21014—

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 286940	CORREO ARGENTINO Suc. Florida (B) y Central (B)
PRINTED IN ARGENTINA	FRANQUEO A PAGAR Cuenta Nº 10272

Viene de la página 3

hasta si evaluara el contenido de una revista como Ministry, tendría que concluir que la aplicación de esta o aquella estrategia de evangelización es, a veces, más importante para nosotros que eso "intangible", que es la habilitación del Espíritu Santo.

La obra que se nos ha encomendado es espiritual, y constituye un fundamento absolutamente indispensable el que con manos y corazones nos aferremos a él durante este Año de Evangelización Mundial.

El tercer fundamento es que somos evangelistas adventistas. Esto quiere decir que nuestra proclamación de Cristo y del evangelio con el poder del Espíritu Santo se debe llevar a cabo en el contexto especialísimo y urgente de los mensajes de los tres ángeles. Los adventistas hemos recibido la comisión especial de evangelizar en vista de los acontecimientos finales que se aproximan en forma vertiginosa.

Esto significa que, durante este año y siempre, los adventistas estamos predicando "el evangelio eterno" (Apoc. 14:6), "a gran voz" (vers. 7), "a toda

nación, tribu, lengua y pueblo" (vers. 6). Insistimos: significa que nuestra proclamación del evangelio de Cristo y Cristo crucificado es, en esencia, una proclamación fundamentalmente cristocéntrica y escatológica. Tiene que ver, indefectiblemente, con la segunda venida de Cristo, el juicio final, y el fin del mundo y de la humanidad tal como la conocemos.

La proclamación del evangelio en este contexto del juicio final le confiere una potencia, una fuerza, una urgencia y una eficacia que no ha tenido en ninguna otra circunstancia, especialmente si estamos llenos del Espíritu Santo.

Al enfrentar los desafíos de este Año de la Evangelización Mundial, avancemos sobre la plataforma de estos tres puntos básicos. Tienen la cualidad de no sólo brindarnos un enfoque y una energía evangelizadores, sino también damos el valor y la fuerza personales para encarar algo especial para nuestro Señor, nuestras congregaciones y nuestras comunidades. 

Viene de la página 2

dido en los libros del espíritu de profecía, que serán una bendición indispensable para todos nosotros mientras avanzamos durante el Año de la Evangelización Mundial.

Durante el AEM 2004, necesitamos obtener una comprensión cada vez mayor del hecho de que la Iglesia Adventista es el movimiento especial de Dios, traído a la existencia a fin de compartir su mensaje peculiar con el mundo. Necesitamos enaltecer más a Cristo en nuestras relaciones personales y desde el púlpito, para señalarle a la gente su segunda venida. Proclamemos nuestro mensaje con poder celestial. Tenemos doctrinas distintivas fundamentadas en la Biblia, y no debemos permitir que se las tergiverse. ¡Ciertamente debemos proclamar la Verdad en toda su gloria!

Este consejo de Elena de White es oportuno: "En un sentido muy especial, los adventistas del séptimo día

han sido colocados en el mundo como centinelas y transmisores de luz. A ellos ha sido confiada la tarea de dirigir la última amonestación a un mundo que perece. La Palabra de Dios proyecta sobre ellos una luz maravillosa. Una obra de la mayor importancia les ha sido confiada: proclamar los mensajes del primer, segundo y tercer ángeles. Ninguna otra obra puede ser comparada con ésta y nada debe desviar nuestra atención de ella" (*Eventos de los últimos días* [Buenos Aires: ACES, 1999], pp. 46, 47).

Por favor, oremos por el AEM 2004 y nuestros hermanos en la fe de todo el mundo. Oremos por los dirigentes de la iglesia y oremos, como pastores, los unos por los otros, para pedirle humildemente al Señor que nos use durante este año especial, al compartir la esperanza adventista. 

CONTENIDO

ARTÍCULOS

- 8 Cambio de paradigmas en la evangelización**
El desafío a asumir un cambio de mentalidad que produzca una obra pastoral más genuina.
- 15 La tentación del predicador**
La necesidad de la humildad en la obra pastoral.
- 17 ¿Acerca de qué voy a predicar?**
Jesús es el tema que debe estar en la base de todo discurso.
- 18 La cosecha de la redención**
Análisis de una ecuación con cuatro factores para la evangelización mundial.
- 21 Dios quiere que terminemos la obra**
El Poder indispensable para realizar la tarea.
- 23 Evangelismo integrado**
Un modelo sudamericano para integrar las fuerzas de la iglesia en el cumplimiento de la misión.
- 25 La evangelización: el pulso del adventismo**
Consejos para llevar a cabo la obra prioritaria de la iglesia.
- 28 A mayor desarrollo económico, menor crecimiento**
Realidades sociales que influyen en la evangelización.
- 32 Las mujeres y la evangelización**
El papel fundamental de las damas en la terminación de la obra.

SECCIONES

- 2 Consultorio pastoral**
2004: Año de la Evangelización Mundial
- 3 Editorial**
Lo fundamental en este Año de la Evangelización Mundial
- 5 Entrevista**
Misión en Bolivia
- 7 AFAM**
Más allá de las apariencias
- 12 Homilética**
Cómo retener la atención
- 14 Noticias**
Un Pentecostés moderno
- 35 De corazón a corazón**
Éste es el mejor momento



ENTREVISTA

Jonas Arrais

Secretario asociado
de la Asociación
Ministerial de la División
Sudamericana.

Misión en Bolivia

La juventud boliviana también está lista para hacer frente a los desafíos y los triunfos del Año de la Evangelización Mundial.

Tel pastor Moisés Elías Rivero Dupleich nació en Oruro, Rep. de Bolivia, y terminó sus estudios de Teología, en 1990, en la Universidad Adventista del Plata, Rep. Argentina. Al año siguiente, inició sus actividades pastorales como capellán del Colegio Adventista Domingo F. Sarmiento, en Cochabamba. En 1992, fue pastor auxiliar de la iglesia central

de Santa Cruz. Durante los tres años que siguieron, pastoreó la Iglesia de Tarija, y volvió a Santa Cruz en 1996, como pastor titular de la iglesia central, donde permaneció dos años. En 1998, asumió el cargo de director de Jóvenes y Mayordomía Cristiana en la Misión del Oriente de Bolivia. Desde el año 2001, sirve a la causa de Dios como secretario de la Asociación Ministerial de la Unión Boliviana. De su unión matrimonial con Sonia Dutra nacieron dos hijos: Noelia y Lucas. En esta entrevista, el pastor Rivero se refiere a los desafíos y los triunfos de la Unión en la que sirve.

Ministerio: ¿Qué nos podría decir acerca de la Unión Boliviana?

Pastor Rivero: La Unión Boliviana se organizó en 1996, como resultado del crecimiento explosivo que experimentó la ex Unión Incaica, que incluía a las repúblicas del Perú y Bolivia. Es una Unión que también está teniendo un gran crecimiento, con la bendición de Dios. Actualmente, cuenta con más de 125 mil miembros, distribuidos en aproximadamente 900 congregaciones. Hasta el año 2002, la Unión tenía sólo dos campos: las misiones del Oriente y del Occidente. Este año se organizó la Misión Central de Bolivia. También, tenemos en nuestro territo-

rio la Universidad Adventista de Bolivia, que ofrece las carreras de Teología, Ciencias Contables, Educación, Enfermería, Fisioterapia e Ingeniería de Sistemas.

Ministerio: Efectivamente; en estos últimos años, la Unión Boliviana ha crecido en forma notable. ¿A qué factores atribuye usted este hecho?

Pastor Rivero: Existen un conjunto de factores que explican el crecimiento de la Iglesia Adventista en Bolivia. Entre ellos, podemos mencionar la visión de crecimiento misionero que caracteriza a los administradores de la Unión y de los campos, que se evidencia también en los pastores y los líderes de las congregaciones locales, que están perfectamente identificados con la misión y los planes de evangelización establecidos. Los proyectos misioneros fueron audaces, y apuntaron a la construcción de setenta templos en todo el país, a partir de 1998. Tampoco nos podemos olvidar del apoyo de la Central de Comunicaciones Nuevo Tiempo de radio y televisión. Este servicio ha sido fundamental para la programación evangélica de la Unión.

Ministerio: ¿Cómo evalúa usted a los pastores adventistas de la actualidad, y cuáles son sus necesidades más importantes?

Pastor Rivero: Creo que el ministerio adventista en América del Sur está creciendo en los aspectos cualitativo y

DSA

cuantitativo. Con respecto a sus necesidades, considero que es vital una identificación cada vez más importante con la misión. Sólo así la obra será bendecida.

Ministerio: *Si usted tuviera que describir al pastor ideal, ¿qué características destacaría?*

Pastor Rivero: Un pastor, para ser ideal, debe tener dos objetivos muy claros. El primero es el que yo llamo "velar por el ser". Eso implica la preparación personal, la vida espiritual del pastor y de su familia, y una organización de su trabajo con metas y objetivos realistas. El segundo es velar por la actividad, es decir, realizar la obra con amor, formar discípulos y mantener la obra misionera en constante funcionamiento; en pocas palabras: crecer para brillar.

Ministerio: *Aconsejar es parte de la tarea del secretario de la Asociación Ministerial. ¿En qué aspectos necesitan más consejos los pastores?*

Pastor Rivero: La ética ministerial se basa en la confianza, la confidencia y el amor. Muchos pastores necesitan desarrollar esas herramientas, que son indispensables para su trabajo, y para que se los ame y se los respete. Si disponen de ellas, su influencia y su autoridad serán reconocidas.

Ministerio: *¿Qué importancia tiene el pastor que dirige un distrito, como consejero de los miembros de sus congregaciones?*

Pastor Rivero: Cuando el pastor visita a los miembros de iglesia y los escucha con naturalidad, atención y sin prejuicios, ellos lo quieren y lo respetan; y la iglesia siente que puede confiar en él. Todo esto dará prosperidad a su tarea de atender las necesidades de la gente.

Ministerio: *¿Cómo podría ayudar a su marido la esposa del pastor en su tarea de consejería?*

Pastor Rivero: El pastor, por ser hombre, tiene algunas limitaciones. La esposa es un gran apoyo para él en este sentido, pues puede darle equili-

brio a la tarea de aconsejar. Muchas veces, por el hecho de ser mujer, facilitará la resolución de los problemas de las hermanas. También puede brindar protección al pastor, acompañándolo cuando le toca aconsejar a señoras o señoritas.

Ministerio: *Al aconsejar a personas del otro sexo, el pastor se puede exponer a las celadas del enemigo. ¿Cómo se pueden evitar esas situaciones?*

Pastor Rivero: La familia: la esposa y los hijos siempre deberían ser la máxima prioridad, desde el primer momento de la vida del pastor. La presencia de la esposa junto a él en las reuniones, en forma regular y natural, o durante las visitas a otras damas, son actitudes que ayudan a protegerlo de las trampas satánicas.

Ministerio: *Desde su punto de vista, ¿qué requisitos básicos necesita llenar un pastor para ser un buen consejero?*

Pastor Rivero: Primero, se debe conocer a sí mismo. Segundo, debe conocer a la gente. Después, debe reconocer sus limitaciones. También necesita contar con un equipo compuesto por personas que tengan buena relación con la gente, para delegar en ese equipo, con sabiduría, algunas de sus responsabilidades. En determinadas situaciones, deberá buscar la ayuda de profesionales especializados en psicología y psiquiatría, por ejemplo. Otro factor indispensable es la habilidad de responder a toda inquietud con un "Escrito está", usando siempre la Biblia. No debe despreciar, por cierto, ningún material bibliográfico que tenga que ver con el tema. Finalmente, y no por ser lo menos importante, debe mantener una relación constante, sólida y sana con la Fuente de toda sabiduría, que es Dios.

Ministerio: *Además de ser el secretario de la Asociación Ministerial, usted es director del ministerio en favor de los jóvenes. ¿Qué nos podría decir acerca de la juventud boliviana?*

Pastor Rivero: Los jóvenes de Bolivia son muy dinámicos y tienen la

linda característica de aceptar los desafíos. Los proyectos evangélicos los han inducido a participar en diferentes proyectos misioneros. A través de la Asociación Ministerial, estamos consiguiendo comprometer a la juventud en la predicación del evangelio en diferentes puntos del país, y en programas solidarios y de servicio a la comunidad, y en favor de la población. Es cierto que enfrentamos muchos desafíos, pero esperamos superar todas nuestras marcas en este año 2004, el "Año de la Evangelización Mundial". Tenemos una juventud preparada y dispuesta.

Ministerio: *¿Qué consejo daría usted a los aspirantes, a los que están iniciando su carrera pastoral?*

Pastor Rivero: La tarea pastoral es sublime y sagrada. Toda persona que se empeña en ella debe mantener una actitud de humildad, recordando que la mejor experiencia consiste en aprender junto con la iglesia. Si el aspirante no logra desarrollar su creatividad en los primeros años de su ministerio, difícilmente lo conseguirá en el futuro. Una actividad fundamental para su éxito es la de formar discípulos en sus congregaciones, inspirándolos, motivándolos y capacitándolos para que formen nuevos núcleos de creyentes. Finalmente, yo diría que no importa dónde estemos, lo que realmente importa es el espíritu misionero con que desarrollemos nuestra tarea, en cualquier tiempo y lugar. 

AFAM

Cristina Florencio

Coordinadora de AFAM en
la Asociación de Pernam-
buco, Rep. del Brasil.

Más allá de las apariencias

**“Al día siguiente, cuando sa-
lian de Betania, Jesús sintió
hambre. De lejos vio una hi-
guera que tenía hojas, y se
acercó a ver si también ten-
dría fruto, pero no encontró
más que las hojas, porque no
era tiempo de higos”**

(Mar. 11:12, 13, versión Dios habla hoy).

La higuera es un árbol muy apre-
ciado en Palestina por sus frutos,
que se consideran muy sabrosos.
Se distingue de los otros árboles por
una característica especial: primero,
aparecen los frutos, y después se revis-
te de un follaje de un verde muy vivo.

De acuerdo con el texto de Marcos,
la higuera que vio Jesús aparecía cu-
bierta de hojas. Eso era una promesa
de frutos maduros, listos para ser co-
sachados. Pero su apariencia era enga-
ñosa: después de buscar por todas
partes, de arriba abajo, el Maestro “no
encontró ningún higo para comer”.
Era sólo una pretenciosa masa de ho-
jas. Ante esto, el Maestro dijo: “¡Que
nadie vuelva a comer de tus higos!”
(vers. 14).

Muchas veces, nos parecemos a esa
higuera. Nos esforzamos para que se
nos vea como “buenos cristianos” y
miembros de la iglesia, cuando todo
lo que tenemos son hojas: una apa-
riencia de abundancia, y nada
más.

Necesitamos despojarnos de
las hojas de la arrogancia, el or-
gullo, la envidia, la indiferencia,
la falta de compromiso con la mi-
sión que el Señor nos confió, de
la irreverencia hacia las cosas sa-
gradadas, de la negligencia de nuestra
devoción personal, del descuido
del altar de la familia, de la falta de
armonía en el hogar. En fin, de nues-
tra tibieza espiritual.

“Los que viven para
sí son como la higuera
que tenía mucha
apariciencia, pero
no tenía fruto.

Observan la forma del culto, pero sin
arrepentimiento ni fe. Profesan hon-
rar la Ley de Dios, pero les falta la
obediencia. Dicen, pero no hacen. En
la sentencia pronunciada sobre la hi-
guera, Cristo demostró cuán abomi-
nable es a sus ojos esta vana preten-
sión. Declaró que el que peca abierta-
mente es menos culpable que el que
profesa servir a Dios, pero no lleva
fruto para su gloria” (El Deseado de
todas las gentes, p. 537).

¿Cómo dejar de ser un “cristiano
de follaje” para ser “cristianos de fru-
tos”? La respuesta es sencilla y viene
de Cristo mismo: “Yo soy la vid, voso-
tros los pámpanos; el que permanece
en mí, y yo en él, éste lleva mucho fru-
to; porque separados de mí nada po-
déis hacer” (Juan 15:5).

En otras palabras, sólo por medio
de una correcta relación con Cristo
podremos producir buenos frutos. Si
permitimos que entre en nuestra vida,
si lo buscamos por medio de la ora-
ción y de la lectura reflexiva de su Pa-
labra, él eliminará las hojas del orgu-
llo, la envidia, la presunción y la am-
bición malsana, del deseo de supre-
macía, de la falta de amor, y nos llenará
de los frutos del Espíritu Santo:
“Amor, gozo, paz, paciencia, benigni-
dad, bondad, fe, mansedumbre y tem-
planza” (Gál. 5:22, 23).

¿Qué ve Cristo en nosotros hoy:
hojas o frutos? Hagamos de él una
realidad suprema en nuestra vida.
Mantengámonos en comunión con él
todos los días, a fin de que, por medio
de su Espíritu, él pueda realizar en no-
sotros la transformación que el Cielo
anhela contemplar. 



H. Primucci / ACES



AEM 2004

Ron Gladden

Director del plan para fundar nuevas iglesias en la Unión del Pacífico Norte, Vancouver, Washington, Estados Unidos.

Cambio de paradigmas en la evangelización

Usted puede creer que vive donde vive, ¡pero en realidad está viviendo en Atenas! Los Estados Unidos, Canadá, Gran Bretaña, Europa y Australia son sorprendentemente parecidos a la Atenas de los días de Pablo. El cinismo, la confusión y la resistencia a la verdad caracterizaban a la Atenas de entonces y la caracterizan, en gran medida, hoy también.

En Hechos 17 se nos dice que Pablo predicó en tres ciudades: Tesalónica, Berea y Atenas. Cuando tuvo tiempo para reflexionar, no es difícil imaginar que comprendiera que esos lugares no eran iguales; era como si se tratara de tres planetas diferentes.

EN TESALÓNICA: CONVERSOS, PERO AGUDA PERSECUCIÓN

Era sábado, y Pablo asistió a la sinagoga de la ciudad de Tesalónica. Audazmente proclamó que Jesús era el Cristo. Hubo conversiones, especialmente entre los griegos. "Entonces los judíos que no creían, teniendo celos, tomaron consigo a algunos ociosos, hombres malos, y juntando una turba, alborotaron la ciudad; y asaltando la casa de Jasón, procuraban sacarlos (a Pablo y a Silas) al pueblo" (Hech. 17:5). Para salvarles la vida, los creyentes sacaron a escondidas de la ciudad a los evangelistas, al amparo del leve resplandor de las estrellas.

BEREA: MUCHOS CONVERSOS, SIN PERSECUCIÓN

La siguiente ciudad fue diferente. Era fácil trabajar allí. Pablo predicó, la gente consideró lo que había dicho y muchos se convencieron. Lucas nos dice que "éstos eran más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la Palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras para ver si estas cosas eran así" (vers. 11).

Más emocionante todavía: aparentemente, fueron los judíos los que dieron el ejemplo, al aceptar el evangelio. Los bereanos absorbieron la verdad con fruición. Después, se desencadenó la persecución desde Tesalónica, pero no desde Berea misma.

ATENAS: POCAS CONVERSIONES

Y entonces nos encontramos en Atenas: un virtual cúmulo de ídolos. "En todo observo que sois muy religiosos" (vers. 22), les dijo Pablo. Ciertamente, Atenas era una ciudad muy religiosa. Los adoradores elegían su dios del mes —un ídolo— de un surtido bastante amplio. Su fascinación por la especulación teórica ponía en evidencia una temible mezcla de inteligencia e ingenuidad. ¿Resultados? Muy pocos aceptaron al Mesías.

Pablo nunca pudo fundar una iglesia en Atenas. Pero la Hna. White reconoce grandemente sus esfuerzos y los métodos que aplicó en Atenas. Se refiere a su ministerio asegurando que fue una "victoria ganada en favor del cristianismo en el mismo corazón del paganismo". Pablo no estaba acos-

tumbrado a esa clase de victorias; pero, después de todo, ¡eso era Atenas!

NUESTRO MUNDO DEL SIGLO XXI

Las ciudades mencionadas en Hechos 17 nos permiten comprender mejor nuestro mundo actual. En lo que a receptividad espiritual se refiere, el interés varía muchísimo de un lugar a otro; hasta de un país a otro. Pero la naturaleza y el grado de receptividad, por lo general, se corresponden con la actitud de una de estas tres ciudades.

Tesalónica: países restringidos. Algunos de los países del mundo son como Tesalónica. Predicamos el evangelio y hay gente que se convierte, pero surge la persecución. Esos países están dominados por los extremistas religiosos o por los comunistas. En esos lugares, los adventistas y otras denominaciones cristianas se sienten desorientadas en cuanto a cómo lograr que el reino de Dios progrese en ellos.

Berea: naciones abiertas. Otros países son como Berea. ¡Es bueno evangelizar en Berea! En esos lugares, un equipo de obreros se pone a trabajar y miles se convierten; las leyes del país garantizan la libertad de practicar y propagar la religión. La gente tiene hambre de conseguir Biblias y de la verdad.

Consideremos el caso del pastor Dave, un amigo mío que hace poco dirigió una fructífera serie de reuniones de evangelización en uno de esos países "bereanos". Regresó a los Estados Unidos con el rostro tan resplan-

deciente, como el de Moisés después del Sinaí. Tenía anécdotas hasta rebalsar. Sus fotografías eran asombrosas. Insistió en que las viera a todas. Contaba que, desde el lugar alto donde estaba predicando cada noche, allá en la plataforma, era imposible distinguir dónde terminaba la multitud. Durante el último sábado, cientos de flamantes cristianos siguieron a Jesús por medio del bautismo. Alabé al Señor con él ante la poderosa operación del Espíritu Santo. La evangelización en Berea es emocionante. Nos da esperanza; nos asegura que Dios sigue bendiciendo a la iglesia.

Atenas: las naciones del primer mundo. El pastor Dave regresó a su ciudad de origen, y predicó una serie de temas de cosecha: el mismo predicador, los mismos sermones, la misma computadora, el mismo Espíritu Santo. Bautizó a once personas. ¡Qué diferencia! Vive en "Atenas".

Los Estados Unidos son como Atenas. Canadá es Atenas. Australia, Nueva Zelanda y la mayor parte de Europa son Atenas. La receptividad espiritual es diferente en esos lugares, especialmente en la mayoría de la población, y esto no nos debería sorprender.²

Como nación, (los norteamericanos) estamos atrapados en Atenas. Pero la comisión evangélica requiere que sirvamos donde estamos.

Éstas son nuestras opciones: en primer lugar, podemos ignorar a la gente de Atenas y llegar a la conclusión de que Dios no les interesa. Podemos sacudir las manos en un gesto de supuesta preocupación y decir: "Saben dónde están nuestras iglesias. Si estuvieran interesados, vendrían".

O, en cambio, podríamos afirmar: "No le tenemos miedo a Atenas. Nuestra misión es clara: llevar el mensaje de Cristo justo en el corazón del lugar más duro de la tierra. Bajo la dirección del Espíritu Santo, no retrocederemos. Y, al final, triunfaremos".

ALGUNAS SUPOSICIONES BÁSICAS

Esbozcamos algunas suposiciones:

* La ganancia de almas está en los mismos genes de la constitución de la Iglesia Adventista. Está claro que nuestra predicación no es tan eficaz como hace algunos años, pero seguimos estando preocupados: si supiéramos qué es lo que se debe hacer, lo haríamos.

* La gente de Atenas está espiritualmente polarizada. Mientras que muchos se han deslizado hacia el posmodernismo, u otras orientaciones y religiones que tienden al humanismo, miles de personas de todas las edades y orígenes se están uniendo a las iglesias. En cada caso, todos están buscando algo mejor.

* Lo que funciona en Berea puede o no funcionar en Atenas.

* Lo que solía funcionar antaño en Atenas, sólo es eficaz si sigue siendo relevante.

* Cuando la iglesia vive el evangelio y comunica el mensaje de acuerdo con los tiempos, se produce un vigoroso reavivamiento.

NUESTRA MANERA DE COMUNICAR EL EVANGELIO PUEDE SER MUY DEFICIENTE

Nuestros métodos de evangelización son correctos, pero se me ocurre que no son muy eficientes. Cuando nuestra iglesia local anuncia que está planificando "hacer obra evangélica", todos sabemos qué va a pasar. Esto es lo que hacemos:

* Tenemos reuniones cuatro veces por semana durante cinco semanas, más o menos.

* Un profesional presentará los temas, a veces en persona, otras veces vía satélite.

* La serie interrumpe la vida normal de la iglesia; cuando termina, las cosas siguen su curso ordinario.

* Invertiremos grandes sumas de dinero para invitar a gente que nunca hemos visto.

* Mediremos el éxito por la cantidad de bautismos conseguidos.

* Esto interesa a una minoría, en

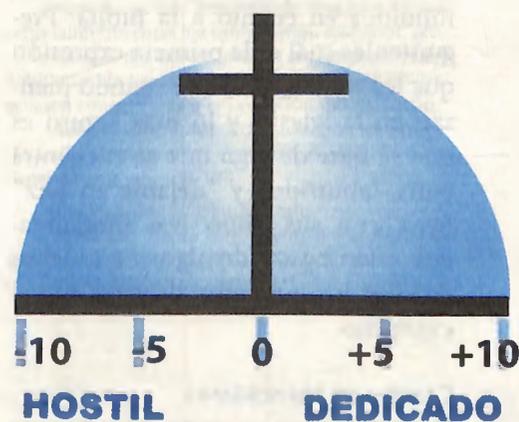
vías de disminución, de los habitantes de nuestra comunidad.

Dos factores se vinculan con esta disminución; el primero es el tiempo. Supongamos que usted recibiera un folleto por correo, invitándolo a asistir a un seminario acerca de su tema favorito (escalar montañas en Nepal, la remodelación de su casa o lo que fuere). A continuación, comprende que se trata de cuatro noches por semana durante cinco semanas. ¿Asistiría usted? ¿Podría asistir? Probablemente no.

El segundo factor tiene que ver con la curiosidad acerca de la Biblia. De acuerdo con un estudio, el 4% de los norteamericanos dice que estaría interesado en participar de un seminario para aprender más acerca de la Biblia y de las profecías.³

Si le sacamos el 4% a una torta, veremos que es un pedazo bastante chico. Tal como van las cosas en lugares como Atenas, descubrimos que cada vez tenemos que invertir más dinero para intentar reunir una multitud de ese segmento cada vez más pequeño de la población. Y ¿qué podemos decir del otro 96%? Se den cuenta o no, de una forma u otra todos están buscando a Dios. ¿Cómo los alcanzaremos?

Consideremos ahora el diagrama de la evangelización.⁴



En este diagrama, alguien que está muy lejos de Dios, espiritualmente

hablando, está en -10. Los pasos que hay que dar para acercarse a la cruz indican un aumento de temperatura a medida que se acerca al cristianismo, hasta que, frente a la cruz, la persona decide ser seguidora de Cristo. Los pasos que van más hacia la derecha de la cruz denotan un crecimiento espiritual, con la posibilidad de llegar a ser decididamente un cristiano dedicado, o lo que yo llamo un cristiano 3D.

Pensemos por un momento en ese 4% que afirma que le gustaría participar en un seminario acerca de la Biblia y las profecías. ¿Cuál es la ubicación de ellos en este diagrama de la evangelización? Muchos de ellos creen en la verdad absoluta y les gustaría saber más acerca de la Biblia.

Si quisiéramos ubicarlos en el diagrama, estarían muy cerca de la cruz, en -1 ó -2. Pero, cuando la única evangelización que hacemos es una campaña cada tanto, invitamos a la gente que está cerca de la cruz e, inconscientemente, descartamos a todos los demás. Ya que no asisten a nuestras reuniones, llegamos a la trágica conclusión de que no se interesan en las cosas de Dios.

El promedio de la gente que nos rodea se ubica en las cercanías de -6 en el diagrama; ciertamente, se interesan en las cosas de Dios. En lo íntimo de su ser, saben que hay una respuesta final. Por supuesto que están confundidos en cuanto a la Biblia. Pregúntenles cuál es la primera expresión que les viene a la mente cuando piensan en la iglesia, y lo más seguro es que se trate de algo que se encuentra entre "aburrido" y "déjame en paz". Pero, con sus respectivas modalidades, están buscando algo; y a muchos de ellos los podemos alcanzar con el evangelio.

CAMBIO DE PARADIGMAS

Si estamos listos para ampliar nuestra definición de evangelización, debemos comenzar con cuatro cambios de paradigmas.

1. El propósito de la comisión evan-

gélica es hacer discípulos. Por años, hemos estado confundidos con respecto a la comisión evangélica. Creíamos que Jesús había dicho: "Id, y bautizad", cuando, en realidad, él dijo: "Id, y haced discípulos". Por eso, el presidente de la Asociación pregunta: "¿A cuántos bautizó usted este año?"

Pero, tan difícil como encontrar un pingüino en el centro de Buenos Aires o Cochabamba, es encontrar una iglesia que tenga un plan para *discipular*; para que los nuevos miembros de iglesia lleguen realmente a ser dedicados discípulos del Señor.

Y, ¿quién es realmente un discípulo? Alguien que tiene el carácter y las prioridades de Jesús. "El que en mí cree -dijo Jesús-, las obras que yo hago, él las hará también, y aun mayores hará, porque yo voy al Padre" (Juan 14:12).

El método tradicional de evangelización comienza con la gente que ya está cerca de la cruz. En cuatro o cinco semanas de reuniones, el Espíritu Santo los conduce uno o dos pasos más cerca del punto de decisión que, en nuestro diagrama, está representado por la cruz. Cuando sus ropas todavía están húmedas después del bautismo, el evangelista sube a su auto y se va a la próxima ciudad; y, en demasiados casos, esto es más o menos todo lo que se hace para convertir en discípulos a los nuevos conversos. Esto, con toda honestidad, explica ampliamente el elevado índice de apostasías que se producen después de una serie de reuniones.

2. *La evangelización no es una serie de reuniones: es un proceso.* Todos los agricultores saben que la cosecha ocurre en una estación del año diferente de la de la siembra. Desgraciadamente, a pocos dirigentes de la iglesia se les ha ocurrido que ocurre lo mismo con la evangelización.

La ganancia de almas, para Jesús, siempre ha representado un proceso. Pablo dijo: "Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios" (1 Cor. 3:6).

"Yo hice mi parte" -dijo Pablo-, "confío en que Dios traerá algunos Apolos para que rieguen la semilla y también confío en que el Señor se encargará del crecimiento".

Cuando la evangelización signifique algo más que una serie de reuniones, miles encontrarán la salvación. Pero, seamos honestos: nos hemos convertido en adictos de los resultados rápidos; en efecto, al evangelista se le ha enseñado a pensar de esta manera: "¿A quién le interesa Apolos? Si yo no logro que ellos se decidan ahora, posiblemente nunca lo harán".

Lo que llamamos evangelización ha puesto inconscientemente a un lado el tema acerca de hacer discípulos, como si se tratara de una indeseada maleza que, de alguna manera, se habría mezclado en el hermoso cantero de flores que estábamos cultivando. En realidad, podríamos llamar evangelización a casi cualquier cosa, menos a este método acelerado, que ciertamente no es evangelización; lo que nos lleva a nuestro tercer cambio de paradigma.

3. *Tenemos que redefinir ciertos términos.*

Evangelización. Si esa serie de cuatro a cinco semanas de duración es fundamental para nuestra definición de la evangelización, ¿qué nos dice esto en cuanto a todo lo demás que la iglesia realiza? No es evangelización; al menos, no lo es en verdad. Y, ya que no lo es, en realidad no probamos mucho más. Después de todo, en el mejor de los casos, cualquier cosa podría ser una segunda opción. Por lo tanto, no deberíamos estar tan sorprendidos cuando, como consecuencia de estas breves series de evangelización, los bautismos son poco frecuentes, lo que nos lleva a realizar tantas "campañas de evangelización" como sea posible, con lo que nuestras dificultades se vuelven un círculo vicioso.

Todo lo que hace la iglesia debería tener un carácter definitivamente evangelizador. Por lo tanto, es urgente que

cambiamos nuestro vocabulario. Debemos dejar de denominar "evangelización" a esa campaña de cuatro a cinco semanas. Eso es sólo *parte* de la tarea evangélica; vital, por cierto, cuando se la lleva a cabo como parte de un proceso. Pero, por y en sí misma, no es evangelización. En cambio, se la debería llamar *cosecha*, o una *campaña de cosecha* o algún otro nombre moderno.

Si volvemos a la década iniciada en 1950, descubriremos que lo que hoy llamamos evangelización en ese entonces era cosecha.

¿Qué hemos hecho hoy? Hemos tomado la campaña de seis semanas, la hemos comprimido a cinco, cuatro y hasta tres. Y, como casi nunca tenemos contacto con no adventistas antes de comenzar la serie, hacemos propaganda y nos dirigimos a gente totalmente desconocida, que ni siquiera sabe que somos adventistas, y convertimos una serie por demás corta en el *proceso* de la evangelización.

Apresuramos a la gente para que se bautice y, cuando apostata, nos lamentamos porque la información que le dimos no fue lo suficientemente amplia como para mantenerla en la iglesia.

Evangelista. La segunda palabra que debemos redefinir es "evangelista". Si la persona que desembarca en la ciudad o predica vía satélite desde un lugar distante es el evangelista, ¿qué pasa con el resto de nosotros? No lo somos. Y, ya que no lo somos, parece bastante lógico que no nos preocupemos mucho del asunto: está bien; dejémosle la tarea al profesional.

Tenemos que redefinir esta palabra. Si a la campaña de cuatro a cinco semanas la vamos a llamar "cosecha", ¿qué nombre le vamos a dar al que dirige las tareas relacionadas con la cosecha? Lo obvio sería "el que cosecha". Por eso, hemos decidido darle a esta persona el título de "especialista en cosechar".

Ya se ve que tenemos que modifi-

car nuestra terminología. Lo que solíamos llamar *evangelización*, ahora debe ser denominado *cosecha*. El *evangelista* de antaño ahora es un *especialista en cosechar*. Y todos los demás miembros de la iglesia pasan a ser evangelistas, en la medida que ello concuerde con su madurez espiritual y sus talentos.

Santuario. Creo que tenemos que volver a definir la palabra *santuario*. ¿Qué significa esa palabra? Una de sus acepciones es "lugar de refugio", un asilo; una zona reservada, donde los animales y las aves gozan de protección.

Cuando le damos el nombre de santuario al lugar donde adoramos a Dios, en realidad no estamos siendo demasiado estrictamente bíblicos. Desde la cruz, la Biblia nos habla de dos santuarios; uno en el cielo, y el otro en el corazón humano. Además, cuando llamamos santuario al lugar donde nos reunimos, enviamos un falso mensaje: santuario significa un lugar de protección. Pero, ¿de qué nos protege la iglesia?

Yo creo que la iglesia recuperaría fácilmente su entusiasmo por la misión si dejara de alimentar la noción de que la iglesia es buena, y que nos encerramos en ella y nos reunimos para protegernos del mal.

4. La gran comisión no es "Venid", sino "Id". Este cambio de paradigma es especialmente profundo. Obramos como si la comisión evangélica fuera en beneficio de los perdidos, para invitarlos a venir a nuestras iglesias. Y por eso creamos programas: de salud, de cosecha, estudios bíblicos, y esperamos que la gente venga donde estamos nosotros.

Para estar seguro, busqué la palabra "Id" en el diccionario. Dice: "Andar, moverse, trasladarse, alejarse de un lugar; partir". Su uso adecuado estaría en la sentencia: "El auto no anda", por ejemplo. El problema, aparentemente, es que muchos *creyentes* no se quieren mover.

La sociedad ha cambiado. La gen-

te ya no lleva a los chicos a la iglesia como lo solía hacer; y esto por una razón obvia: los chicos crecieron. Si nuestra acción se basa en el paradigma del *Venid*, fracasaremos. Especialmente hoy la iglesia debe *Ir*. Lo que nos lleva a otra palabra que debemos redefinir.

Buscador. Por años hemos empleado esta palabra para referirnos a los perdidos que están buscando a Dios. Es una definición razonable, pero se basa en la idea del *Venid*. Ahora, la iglesia debe tomar la iniciativa. Debe dejar de ser la iglesia que invita, para convertirse en la iglesia que se infiltra.

No basta que la iglesia sea "sensible a los buscadores" de la verdad. La iglesia *misma* se debe convertir en buscadora de aquéllos que ni siquiera buscan a Dios. En última instancia, el buscador es Jesucristo. Para ser fieles a nuestra misión, para seguir en sus pasos, *nosotros* también debemos ser buscadores.

Cuando cada miembro adopte esta visión y la iglesia se organice de acuerdo con ella, comenzaremos a alcanzar a los perdidos en Atenas en cantidades sustancialmente mayores que en la actualidad. Esto no sólo llenará de gozo a la iglesia, sino también conmoverá el corazón de Dios. 

Referencias

¹ Elena G. de White, *Los hechos de los apóstoles* (Buenos Aires: ACES, 1977), p. 198.

² Vemos que hay bolsones de Berea en Atenas, especialmente entre los inmigrantes: hispanos, gente de las islas del Caribe, pero la mayor parte de los habitantes de los países del primer mundo no responden con presteza a la invitación del evangelio.

³ Información proporcionada por el Grupo Donnelly de Mercadeo. Apareció en *Marketing for Congregations*, pp. 190-195.

⁴ Adaptado de la Balanza Eagle.

⁵ El Grupo Barna de Investigaciones informa que menos de tres de cada diez norteamericanos cree que exista algo así como la verdad absoluta.

*Autora: Rebecca Pippert.



Stephen Grünland

Doctor en Ministerio,
pastor de la Iglesia de
la Comunidad de Bal-
boa, San Diego, Califor-
nia, Estados Unidos.

Cómo retener la atención

En una clase de Introducción a la Psicología de una gran universidad, el profesor hizo sonar una campanilla durante su disertación. Enseguida les ordenó a los estudiantes que escribieran acerca de lo que estaban pensando en el momento cuando escucharon ese sonido. El 20 % dijo que estaba pensando en temas eróticos, otro 20 % pensaba en la familia o en problemas relacionados con el trabajo. Sólo el 12 % estaba prestando atención a lo que se decía. El resto pensaba en insensateces de diversas clases.

¿Será que como pastores nos animamos a creer que los miembros de nuestras iglesias son diferentes? Todo esto nos lleva a una sencilla pregunta: ¿Cómo podemos captar la atención de nuestros oyentes?

Durante años he dedicado parte de mi tiempo a enseñar en universidades cristianas y seculares. Actualmente enseño Sociología en una facultad local. Como parte del contrato, debo asistir un determinado número de horas a seminarios de entrenamiento. En uno de ellos, un profesor de Comunicación compartió con nosotros algunas estrategias acerca de "Cómo conseguir que los estudiantes oigan". Mientras escuchaba la disertación, ilustrada con ejemplos que reforza-

*La Palabra de Dios
tiene poder para
cambiar vidas, y es
nuestra responsabili-
dad ayudar a la gen-
te a oír mejor la pre-
sentación de esa Pa-
labra.*

ban sus puntos de vista, comprendí que todo lo que él decía se podía aplicar a nosotros, los pastores, en la tarea de conseguir la atención de nuestros oyentes en las iglesias. A continuación enumero los puntos principales:

DÉ UNA RAZÓN PARA QUE SE LO ESCUCHE

Necesitamos darles a nuestros oyentes una razón para que nos oigan. Mientras más inmediata es la razón, más atención prestarán. Lamentablemente, como pastores con frecuencia creemos que la gente nos oye porque estamos predicando la Palabra de Dios. La verdad es que la mayor parte de los miembros va a la iglesia con muy poca o ninguna motivación para oír.

¿Cómo podemos dar razones para que nos oigan? Compartiendo con los

oyentes los beneficios que obtendrán al oír. Por ejemplo, si estamos predicando acerca de Efesios 5:21-33 podemos decirles: "¿Saben ustedes que estos pasajes presentan cuatro principios de acción que pueden mejorar su matrimonio?" Eso atraerá su atención.

DIGA LO QUE VAN A OÍR

En el ejemplo que dimos, los oyentes no sólo tienen una razón para oír, sino que también toman nota de que oirán algo acerca de esos cuatro principios de acción. La gente nos oirá con más cuidado si les informamos acerca de lo que les diremos.

Los estudios hechos demuestran que cuando la gente sabe lo que oirá, la atención aumenta en un 40 %. Por eso acostumbro incluir notas referentes al sermón en el boletín de la iglesia. El bosquejo contiene algunos puntos importantes del mensaje. Eso ayuda a los oyentes a saber para qué abrirán los oídos.

USE ILUSTRACIONES

Jesús usó muchas ilustraciones, y eso le gustaba a la gente. En una de mis primeras iglesias ilustré uno de mis sermones con una historia acerca de un barco y un faro. Durante los diez años que estuve allí, algunos hermanos todavía se acordaban de esa

ilustración. Cuando la gente me busca en la oficina para conseguir la copia de un sermón, no lo identifica por el título o el tema, sino por alguna historia contada durante la presentación del mensaje.

Una de las razones por las cuales las historias son tan eficaces consiste en que son a la vez visuales y verbales. Los oyentes pintan cuadros en sus mentes. Por eso, en nuestras historias necesitamos palabras y acciones descriptivas para ayudar a los oyentes a pintar esos cuadros mentales.

USE PALABRAS CON SIGNIFICADO

Como pastores, solemos usar demasiado un vocabulario teológico y palabras de muchas sílabas. Pero la mayor parte de nuestros oyentes, incluso los más eruditos, usan las palabras de dos o tres sílabas que emplean todos los días. Para comunicarnos con ellos necesitamos hablar su idioma. Las palabras no son tan importantes; su significado es lo que se debe transmitir.

También necesitamos usar expresiones locales y modismos que sean conocidos por los oyentes. Me gustan los deportes, y suelo usar en mis sermones ilustraciones relacionadas con ellos. Pero un día una hermana me advirtió que la mitad de la congregación estaba compuesta por mujeres, y que a la mayor parte de ellas no les interesan los deportes, de modo que esas ilustraciones no significaban mucho para ellas. Pasé a usar pocas ilustraciones relacionadas con los deportes, y cuando lo hago me refiero a acontecimientos deportivos mundiales como las olimpiadas.

GENERE INTIMIDAD

Adopte con sus oyentes un comportamiento de intimidad tanto verbal como no verbal. Me refiero a una actitud amistosa, de aproximación y calor humano.

Una actitud de aproximación verbal incluye un lenguaje informal, con buen humor (sin llegar a la irreverencia): mención del nombre de las personas e ilustraciones personales. Cuando usamos una ilustración per-

sonal, dejemos que los oyentes se identifiquen con nosotros. Otro ejemplo de intimidación verbal es el uso de la primera persona del plural (nosotros) en lugar de la segunda o la tercera. Por ejemplo, es mejor decir: "Necesitamos (nosotros) dedicar más tiempo a Dios cada día" que: "Necesitan (ustedes) dedicar más tiempo a Dios cada día". En el primer caso hablamos con la gente incluyéndonos. En el segundo sólo le hablamos a la gente.

La intimidación no verbal incluye el contacto visual. Conozco congregaciones en las cuales el pastor habla por encima de las cabezas de sus oyentes. Algunos predicadores no sacan los ojos del bosquejo, y no miran a la gente. El contacto visual nos une a los oyentes. Aunque no sea necesario aprenderse el sermón de memoria, debemos estar tan familiarizados con él que sólo sea necesario mirar de vez en cuando las notas. La mayor parte del tiempo debemos tener contacto visual con la gente.

Una postura rígida, además de ser formal, nos aleja de la gente. Por lo tanto, relájese. No acostumbro a quedarme preso detrás del púlpito. Allí sólo dejo la Biblia y el bosquejo, y uso un micrófono adosado a la solapa del traje. Así quedo libre para moverme por la plataforma. A veces, cuando quiero extender una invitación más personal a los oyentes, camino por entre los bancos.

El tono de voz también ejerce influencia. Los pastores tienden a levantar la voz cuando quieren poner énfasis sobre determinado punto. Pero eso también nos separa de la gente. Una comunicación más eficaz se consigue con un tono de voz más bajo, tierno, como si se estuviera susurrando.

ENSEÑE A TOMAR NOTAS

Necesitamos acostumbrar a los hermanos a tomar notas. Los que toman notas prestan más atención y retienen lo que oyeron.

En mi congregación, por los menos el 70 % anota lo que digo en el sermón. Además de las referencias en el boletín, también distribuyo un bosquejo con espacios para las anotacio-

nes. Todo lo que se haga en este sentido ayudará a la gente a convertirse en mejores oyentes. Cuando escriben lo que oyen, de cierta forma ven y oyen lo que se está diciendo. Retenemos más lo que vemos y oímos que lo que sólo oímos.

ORGANICE LOS ASIENTOS

Los estudios hechos ponen de manifiesto que la gente oye mejor, retiene más y se la puede persuadir con más facilidad cuando se encuentra en un lugar compacto. Cuando decidimos tener dos cultos, me di cuenta de que no podíamos llenar la iglesia en los dos cultos. Para que no hubiera lugares vacíos, cerramos el acceso a los bancos laterales y organizamos los del centro de forma compacta para la gente. Si el templo es demasiado grande para la cantidad de adoradores, tiene que hacer algo para que ocupen los asientos de adelante y del centro.

Hay quienes tienen asientos favoritos en el templo. Algunos prefieren sentarse más lejos, otros más atrás o a los costados. En la medida de lo posible, sin herir sensibilidades, debemos hacer algo para organizar los asientos de modo que se favorezca la captación de la atención de los oyentes.

La Palabra de Dios tiene poder para cambiar vidas, y es nuestra responsabilidad ayudar a la gente a oír mejor la presentación de esa Palabra. Nuestro objetivo debe ser la transformación de la vida de los oyentes. Creo que las técnicas que sugerimos aquí nos pueden ayudar a cumplir las palabras del Señor: "El que tiene oídos para oír, oiga". 

Marcio Dias Guarda

Enviado especial

Un Pentecostés moderno

Por los caminos de los incas, "la Caravana del Poder", dirigida por el pastor Alejandro Bullón, pone en evidencia un nuevo método de evangelización.

Entre el 14 y el 20 de septiembre, la Misión del Lago Titicaca, en el sur del Perú, desarrolló la última etapa del proyecto "Caravana del Poder", cuyo objetivo era llevar al pastor Alejandro Bullón a predicar en tres o cuatro ciudades diferentes cada día, y bautizar a la gente que estaban preparando por medio de varios programas de siembra y crecimiento espiritual desarrollados durante los meses anteriores.

Como en un Pentecostés moderno, al final de la campaña se habían bautizado 10.534 personas. En todo el año 2002 se bautizaron en el mismo campo 9.024 personas.

Las predicaciones del pastor Bullón se oyeron en 17 localidades, desde Desaguadero, en la frontera con la Rep. de Bolivia, hasta Crucero, la parte más elevada del altiplano, a 4.200 metros de altura, donde el prefecto decretó feriado, y la mitad de la población de 10.000 habitantes se fue al estadio para recibir a "La Caravana del Poder".

UN PROYECTO ARRIESGADO

La campaña de evangelización comenzó en los primeros días del 2003,

con la inscripción y la preparación de 112.000 miembros de la Misión del Lago Titicaca, con sede en Puno. Esa preparación incluía contratar a una experimentada profesional en el campo de las relaciones públicas y la promoción de eventos, que se dedicó a conseguir la colaboración de las autoridades públicas y políticas, lograr espacio en la prensa, y coordinó un programa de entrenamiento de instructores bíblicos.

Las actividades de ADRA incluyeron la colaboración de la Clínica Odontológica y Médica, de la radio Nuevo Tiempo, y de las 94 escuelas y colegios adventistas de la región, además de los *Grupos pequeños*, los cursos bíblicos, la influencia de los jóvenes adventistas y hasta el traslado de 41 estudiantes de Teología para pasar cerca de dos meses en la región, a fin de colaborar en la asistencia pre y posbautismal. Todo se organizó y se puso en marcha teniendo en vista "la Caravana del Poder".

BENDICIONES Y MARAVILLAS

En el mismo comienzo de la "Caravana", cuando el grupo todavía se reunía en La Paz, Bolivia, nadie entendió por qué el avión que traía al pastor Bullón desde los Estados Unidos se adelantó 25 minutos, hasta el momento cuando los últimos autos que formaban la "Caravana" pudieron salir milagrosamente de Bolivia aquel día, como consecuencia de los conflictos sociales que comenzaron a estallar.

Cuando uno de los autos tuvo que cruzar un río y no pudo salir, la sorpresa la dio un *jeep* viejo, manejado por dos hombres, que ayudaron a sacar el auto, y enseguida desaparecieron en la inmensa meseta, donde no había lugar alguno donde se pudieran ocultar.

El profesor de Música, Limber Gavino, además de dar clases en un colegio estatal, consiguió llevar al bautismo a 35 de sus alumnos y a 5 padres.

El pastor Agustín Ticona tuvo que celebrar bautismos todos los días de la semana de la "Caravana", y en uno de ellos comenzó a las 6 de la tarde y terminó a medianoche. En esa semana bautizó a 214 personas.

Choquehuanca fue motivo de una emoción especial. Ahí el párroco intentó expulsar a los adventistas a comienzos de la década de 1920, cuando trabajaba en el lugar el pastor Pedro Kalbermatter. Ahora, cuando llegó la "Caravana", el prefecto le entregó las llaves de la ciudad al pastor Bullón.

El último sermón y el último llamado fue en Puno, frente a más de 20.000 personas en el estadio de la ciudad. En esa ciudad hay un adventista por cada diez habitantes. "Este proyecto es una especie de plan piloto que se podrá aplicar en otros lugares, incluso en otros países", sugiere el pastor Bullón. 



OBRA PASTORAL

John McVeigh

Ph.D., decano del Seminario Teológico Adventista de la Universidad Andrews, Berrien Springs, Michigan, Estados Unidos.

La tentación del predicador

En muchas iglesias, el pastor se sienta en su trono como si fuera Herodes. La gran tentación que debe evitar es intentar sentarse en el trono del Rey de reyes.

Tengo un problema de soberanía. Por la mañana, estudio la Palabra de Dios, que me dice con toda claridad que Dios es el Señor de todas las cosas. Confieso su soberanía, doblo mis rodillas ante él y le someto todos mis dominios (¡como si tuviera alguno!).

Pero, en el transcurso del día, comienzo a anexar territorios; tal vez, una aldea por aquí y una casa por allá... Incluso pretendo dominar un país o dos. No se trata ni de invasión ni de revolución, por supuesto: se trata sólo de discretas y sutiles incursiones en el ámbito de la soberanía de Dios. Esos movimientos pueden conducir, por supuesto, a algo más: penetrar agresivamente en la ciudadela de Dios, para plantar el violento estandarte de mi propio dominio donde sólo debería erguirse la insignia del Rey.

A esto le llamo yo "la tentación del predicador".

¿PECADO DE OMISIÓN?

En Hechos 12:19-24 se relata que Herodes (Agripa I) tuvo un problema de soberanía. No se trataba de que alguna tribu bárbara estuviera royendo su territorio en el sur, o que los romanos lo tuvieran amenazado de cercenarle su autoridad. Tenía el mismo problema de soberanía que usted y yo tenemos, como pastores: puesto que él ostentaba el título de "rey" (para el ca-

so, podría ser "pastor", "líder", "anciano", "presidente", "decano", "padre" o "madre"), creyó que realmente lo era.

Había mantenido discusiones con la gente de Tiro y de Sidón, pero, entonces, éstos se unieron y le pidieron una audiencia. Después de asegurarse la colaboración de Blasto, un siervo de confianza del Rey, le pidieron terminar con el antagonismo, porque dependían del territorio del Rey para su abastecimiento.

Los hambrientos ciudadanos de Tiro y de Sidón se habían hastiado del conflicto que mantenían con Herodes. Por eso, procuraron la mediación de Blasto, y se hicieron los arreglos para una sesión de conciliación. Pero, como conocían a Herodes, recurrieron a la modalidad de "las reverencias y la adulación".

Llegó el día de la sesión de conciliación: "Y un día señalado, Herodes, vestido de ropas reales, se sentó en el tribunal y les arengó" (vers. 21). El discurso de Herodes -su sermón, digamos- fue objeto de mucha alabanza. Los representantes de Tiro y de Sidón exclamaron: "¡Voz de Dios, y no de hombre!" (vers. 22). Herodes no discutió esta declaración, y la respuesta divina fue instantánea y devastadora: "Al momento, un ángel del Señor le hirió, por cuanto no dio la gloria a Dios; y expiró comido de gusanos" (vers. 23).¹

Resulta curioso constatar que Herodes fue castigado como resultado de un pecado de omisión, al no darle la gloria a Dios. En efecto, se podría argumentar que esa sentencia recayó sobre él no por su propio pecado, sino por el de otros: la gente de Tiro y de Sidón, que le tributó una alabanza blasfema.

Herodes debe de haber cometido muchos pecados de comisión. ¿No les dio muerte, acaso, innecesariamente a muchas personas? ¿No abusó de su poder y de su autoridad al maltratar a sus súbditos? Y, con respecto al hecho que estamos analizando, ¿no es, acaso, el matar de hambre a los ciudadanos de Tiro y de Sidón -o, al menos, la amenaza de hacerlo- algo reprobable? ¿Por qué este pecado de omisión es tan importante, el pecado de no darle gloria a Dios? Desde un punto de vista meramente humano, se trataría de un crimen sin víctimas.

OTROS EJEMPLOS

Puede ser de ayuda enterarse de que, en Hechos, aparecen otras personas que fueron fulminadas porque no tuvieron en cuenta a Dios. Ananías y Safira murieron porque le mintieron "al Espíritu Santo" (Hech. 5:3); es decir, no le mintieron a los hombres "sino a Dios" (vers. 4), y tentaron al Espíritu del Señor (vers. 9). Herodes comparte una falla con estas dos personas que también fueron fulminadas: no tomó en cuenta al Señor. Su muda reacción sólo podría ser apropiada si el Dios del cielo no existiera.

De manera similar, la historia de Simón el Mago, de Hechos 8:9-25, prelude el informe acerca de la muerte de Herodes. "A éste oían atentamente todos, desde el más pequeño hasta el más grande, diciendo: Este es el gran poder de Dios" (vers. 10). Aparentemente, el mismo Simón contrarrestó esta opinión al bautizarse y aceptar "el evangelio del reino de Dios y el nombre de Jesucristo" (vers. 12). Sin embargo, Pedro pronunció un juicio en contra de

Simón ("Tu dinero perezca contigo" [vers. 20]) cuando Simón intentó "adquirir" el Espíritu Santo; un intento que puso en evidencia su ansia de seguir recibiendo alabanzas blasfemas (vers. 20-23).

Junto con la historia de Ananías y Safira, y la de Simón el Mago, la muerte de Herodes ilustra el error de no darle a Dios el lugar que le corresponde como nuestro Señor. Si examinamos los temas del libro de Hechos, se puede deducir firmemente que Lucas, el autor, considera que éste no es un pecado de menor cuantía, sino que es el peor de todos.

EL CONTRASTE

Si aparecen en Hechos algunos que obraron en forma parecida a Herodes, figuran también los que lo hicieron en forma diferente: los verdaderos seguidores de Cristo. En Hechos 4, Pedro y Juan aparecen detenidos y llevados ante el concilio como consecuencia de haber sanado a un pordiosero paralítico. Una vez liberados, regresaron con los otros cristianos y les informaron acerca de lo ocurrido. A esto, le siguió una reunión de oración.

"Soberano Señor –dijeron–, tú eres el Dios que hiciste el cielo y la tierra, el mar y todo lo que en ellos hay" (vers. 24). La oración se refiere al hecho de que los gentiles, los reyes, los dirigentes, Herodes (Antipas) y Poncio Pilato procuraron ejercer su propia soberanía al ejecutar a Jesús. Pero, más allá de las maquinaciones humanas, la comunidad cristiana presenció la soberanía de Dios. En efecto, todos éstos sólo hicieron "cuanto tu mano y tu consejo habían antes determinado que sucediera" (vers. 28). Terminaron su oración rogándole a Dios que interviniera para que se difundiera la historia de Jesús. Y "cuando hubieron orado, el lugar en que estaban congregados tembló; y todos fueron llenos del Espíritu Santo, y hablaban con denuedo la Palabra de Dios" (vers. 31).

Otra historia, que en la intención de Lucas debía contrarrestar a la de Herodes, también nos ayuda a aplicar esta extraña narración. En Listra, Pablo sanó a un paralítico, y los ciudadanos del

lugar reaccionaron clamando: "Dioses bajo la semejanza de hombres han descendido a nosotros" (Hech. 14:11).

Convencidos de que habían experimentado una teofanía (en las que los dioses *aparecían* como humanos), descartaron la oportunidad de enterarse acerca de la encarnación (cuando Dios *en efecto apareció* como un ser humano). A Bernabé le pusieron por nombre Júpiter [Zeus], y a Pablo, Mercurio [Hermes] ("porque éste era el que llevaba la palabra" [vers. 12]). Un servicio de adoración completo, con sacrificios de animales incluso, fue puesto en ejecución por los sacerdotes de Zeus. No se necesita mucha imaginación para percibir la tentación que deben de haber experimentado Pablo y Bernabé; a saber, aceptar estos honores equivocados... en aras de la rápida difusión del evangelio, por cierto. Pero ellos no cedieron.

Las referencias de estos casos a la primera historia sobre la muerte de Herodes son claras: en esta ocasión, los habitantes de una ciudad reaccionaron en forma blasfema ante meros seres humanos y, con su culto falso, alabaron al orador. Por otro lado, la reacción de Pablo y de Bernabé no podría haber sido más opuesta a la de Herodes: mientras que éste aceptó la alabanza blasfema de los ciudadanos de Tiro y de Sidón, Pablo y Bernabé pusieron en evidencia su desagrado al rasgar sus vestidos y acercarse a la multitud, mientras clamaban: "Nosotros también somos hombres semejantes a vosotros" (vers. 15).

Al rechazar ese culto blasfemo con todos los decibeles de los que podían disponer, proclamaron a voz en cuello el mensaje de la soberanía de Dios: "Os anunciamos que de estas vanidades os convirtáis al Dios vivo, que hizo el cielo y la tierra, el mar, y todo lo que en ellos hay" (vers. 15).

LA TENTACIÓN DEL PREDICADOR

Una vez más, los paralelismos son claros: el éxito en la misión (y en la vida) se fundamenta en el reconocimiento de la soberanía de Dios. Detrás de toda fuerza política vemos la mano de Dios. Al operar en la misión mediante

nuestras débiles fuerzas –sin consecuencias por sí mismas–, colaboramos con las eficaces operaciones de Dios. Él es soberano. Lo que aparece en el ámbito humano como fracaso, se lo puede reconstituir, en Dios, como pleno éxito. Nuestra principal tarea no es alcanzar el éxito; nuestro primer deber, y el más importante, es alabar a Dios y reconocer su soberanía.

El contraste entre los resultados de reconocer la soberanía de Dios e ignorarla aparece claramente en la conclusión de la historia de Herodes: "Pero la Palabra del Señor crecía y se multiplicaba" (Hech. 12:24). Herodes murió porque ignoró la soberanía de Dios; la comunidad cristiana progresaba porque la reconocía.²

En muchas iglesias, el pastor se sienta en un trono muy parecido al de Herodes. El problema de la soberanía, y todo lo que ello implica, es la tentación del pastor. Su congregación lo adula en la puerta de la iglesia: "¡Qué sermón, Herodes! ¡Qué doctrina tan importante! ¡No fue sólo un mensaje humano, fue divino!" ¿Qué pasaría si el pastor decidiera *no* reaccionar ante esto y, en cambio, resolviera anexarse parte del territorio del Rey de reyes?

Aunque no creo que Lucas haya incluido la historia de Herodes para infundir miedo en los corazones de los pastores cristianos, los problemas de soberanía, como los de Herodes, pueden ser fatales. Los predicadores, que cosechamos aplausos cada semana por las palabras que pronunciamos, tenemos la especial necesidad de ceder nuestro dominio ante el Soberano Señor. Junto con los cristianos primitivos, debemos orar y vivir estas sagradas palabras: "Soberano Señor" (Hech. 4:24). 

Referencias

¹ Josefo presenta un informe alternativo de este hecho en *Antigüedades judaicas* 19, 343-352.

² Por supuesto que no concuerdo con David John Williams, que descarta la historia de la muerte de Herodes diciendo que es "una especie de nota de pie de página de la sección previa, y no le añade nada al tema central de la narración, sino que es, más bien, una referencia a la historia secular" (*Acts*, *Good News Commentary* [San Francisco: Harpers & Row, 1985], p. 205). Yo diría, en cambio, que desarrolla en forma emocionante "temas referentes a la soberanía", que desempeñan un papel central en la narración del libro de Hechos.



AEM-2004

James A. Cress

Secretario de la Asociación
Ministerial de la Asociación
General.

¿Acerca de qué voy a predicar?

La pregunta constante de todos los pastores es: "¿De qué voy a predicar?"

Este Año de la Evangelización Mundial anima a toda congregación a planificar actividades misioneras especiales.

Tome en cuenta también el potencial evangelizador de sus servicios sabáticos regulares. Los momentos cuando los fieles se reúnen le proporcionan una excelente oportunidad de predicar, para aumentar el número de ellos y profundizar su espiritualidad.

Ahora es el momento de organizar para las predicaciones del año entero. Por supuesto que Dios no le dará una visión anticipada de ellas si usted deja de planificar. ¿Cómo podría usted comprender la voz de Dios si no está seguro acerca de qué va a predicar?

Entonces, ¿acerca de qué voy a predicar? ¿Predique sobre Jesús!

"El sacrificio de Cristo como expiación del pecado es la gran verdad en derredor de la cual se agrupan todas las otras verdades. A fin de ser correctamente comprendida y apreciada debidamente, cada verdad de la Palabra de Dios, desde el Génesis hasta el Apocalipsis, debe ser estudiada a la luz que fluye de la cruz del Calvario. Os presento el magno y grandioso monumento de la misericordia y la regeneración, de la salvación y la redención: el Hijo de Dios levantado en la cruz. Tal ha de ser el fundamento de todo discurso pronunciado por nuestros ministros" (*Obreros evangélicos*, Buenos Aires: ACES, 1971, p. 330).

Prediquemos a Jesús como el Buscador celestial, que vino con el propósito fundamental de redimir a la humanidad perdida. Presentemos a Jesús mientras se vacía de sí mismo para vivir en

tre nosotros.

Prediquemos a Jesús como la Palabra encarnada. Muestre que su vida y sus palabras proporcionan poder. Despierte confianza en la autoridad de las Escrituras y en el poder transformador de la comunión espiritual.

Prediquemos a Jesús como Creador. Incremente la fe del interesado, al resaltar la decisión de creer en una creación realizada en seis días literales. "Por la fe entendemos haber sido constituido el universo por la palabra de Dios, de modo que lo que se ve fue hecho de lo que no se veía" (Heb. 11:3).

Prediquemos a Jesús como Vencedor. De la misma manera que él expió plenamente nuestros pecados por medio de su sacrificio en la cruz, Jesús surgió de la tumba con su gloriosa victoria sobre la muerte y el sepulcro.

Prediquemos a Jesús como un compasivo Sumo Sacerdote. Así como aseguró nuestra salvación en el Calvario, Jesús aplica los beneficios de su redención por medio de su poderoso ministerio de intercesión.

Prediquemos a Jesús como Señor del sábado. La observancia del sábado se reduciría a un ritual vacío y falto de significado sin una relación dinámica con el Señor del día del Señor. Demostremos la belleza de un lapso que es un santuario ubicado en el tiempo.

Prediquemos a Jesús como el Deseado de todas las gentes. Aunque la paz en la tierra sea difícil que se establezca antes del advenimiento de su reino, Jesús puede reinar como Príncipe de paz en nuestros corazones, para darnos paz con nuestros vecinos, empatía para con los extranjeros, justicia hacia los alienados, y la eliminación del racismo y la discriminación de toda clase, el abuso y

la violencia entre los creyentes.

Prediquemos a Jesús como un Señor capaz de darnos poder. La salvación por la sola gracia, por medio de la fe en su maravilloso Don, induce a los creyentes a seguir el ejemplo de las buenas obras de Jesús. La obediencia nunca es el método de la salvación, pero siempre es su resultado. Todos los requerimientos de Dios implican habilitaciones.

Prediquemos a Jesús como el Modelo ejemplar. ¿Quiere elevar las normas? Exalte a Jesús. Evite las listas de buenas acciones y presente el Modelo total de Jesús. Preséntelo como el Fundador del matrimonio, el Amigo de los niños y el Socio que modela las familias para la eternidad.

Prediquemos a Jesús como Juez. La buena noticia acerca del juicio es que Jesús es nuestro Juez, Abogado defensor y Hermano, mientras intercede por su pueblo. Somos justificados, santificados y glorificados por Jesús.

Prediquemos a Jesús como la Cabeza fortalecedora de la iglesia. Dios ha suscitado a un pueblo surgido del cumplimiento de las profecías, para llevar a cabo su propósito. Satisface las necesidades de la iglesia por medio de los dones del Espíritu Santo.

Prediquemos a Jesús como el Rey venidero. Mantengamos viva la bendita esperanza en las mentes de nuestros miembros de iglesia. Hagámosles disfrutar de la gozosa anticipación de la reunión gloriosa de la resurrección, en el marco de las promesas de su segunda venida.

Cuando haya concluido con estos temas, hágase de nuevo la pregunta: "¿Acerca de qué voy a predicar?" La respuesta será la misma: ¡Predique a Jesús! 

Peter J. Prime

*Doctor en Ministerio. Secretario
Asociado de la Asociación Ministerial de la Asociación General.*

La cosecha de la redención

Una ecuación con cuatro factores.

Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo eran uno en pensamiento, en propósito y en acción en la obra de la creación, incluso en la creación del hombre. La declaración de Dios, la mediación del Hijo y la obra del Espíritu Santo se manifestaron claramente en la tarea creadora de la Deidad. De manera similar, el Padre, el Hijo y el Espíritu Santo están inseparablemente unidos en la consumación del plan de la redención y en la cosecha de la redención.

Cada término de la ecuación de la creación y de la redención es igualmente esencial para su integridad y eficacia. La primera ecuación, la creación, está constituida por factores totalmente divinos; en cambio, la ecuación de la redención consiste en una acción divina seguida de una reacción humana.

Los factores divinos de ambas ecuaciones son invariables, ya que en Dios "no hay mudanza, ni sombra de variación" (Sant. 1:17). En cambio, el factor humano que integra la segunda ecuación es el único elemento variable en esta estructura lógica. Pero cuando, por la gracia de Dios, la respuesta humana es de aceptación del plan redentor de Dios, los milagros y las maravillas que se producen no son menos espectaculares y concluyentes que los que se produjeron con la declaración de Dios ("Porque él dijo, y fue hecho" [Sal. 33:9]), la mediación del Hijo ("Por quien asimismo hizo el univer-

so" [Heb. 1:2]) y la operación del Espíritu ("El Espíritu de Dios me hizo, y el soplo del Omnipotente me dio vida" [Job 33:4]). Del mismo modo, en la ecuación de la redención, que implica una regeneración, es decir, una nueva creación, la Deidad es una en pensamiento y acción.

En primer lugar, tenemos la declaración de Dios el Padre: "Y pondré enemistad entre ti y la mujer, entre tu simiente y la simiente suya" (Gén. 3:15), la mediación del Hijo: "Ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás el calcañar" (Gén. 3:15) y la operación del Espíritu: "Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu. Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte" (Rom. 8:1, 2). En la declaración, la mediación y la operación de la acción redentora, la Deidad sigue siendo una, tal como lo fue en la creación.

Las funciones del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo son los tres factores divinos e invariables, comunes tanto a la creación como a la redención y, con la redención, la cosecha consiguiente.

El factor humano, constituido por su colaboración responsable, ausente en la primera ecuación pero presente en la segunda, es lo único en que ambas difieren. A diferencia de la primera, en la que la colaboración humana no existe como factor, sin el elemento

de la colaboración humana en la segunda ecuación, la redención sería totalmente irrealizable para la Deidad y la cosecha consiguiente sería una imposibilidad absoluta.

Cuando Jesús dijo, en Juan 3:16, que "de tal manera amó Dios al mundo que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquél que en él cree no se pierda, mas tenga vida eterna", formuló una declaración certera acerca de cómo se iba a llevar a cabo la redención. Como tal, aclara que, si bien es cierto que la provisión divina para que alcancemos la vida eterna está al alcance de todos, su realización requiere la colaboración humana amante, resultado de la fe y la aceptación. Este factor humano no pudo manifestarse en la ecuación de la creación.

EL LIBRE ALBEDRÍO: UN DON DE DIOS A LOS HOMBRES

En ocasión de la creación, al hacer Dios al hombre a su imagen y semejanza, nos otorgó el don especial de la "responsabilidad" hacia él y hacia su Palabra. Este don proporcionó a los hombres la oportunidad de ejercerlo y desarrollarlo, y explorar sus riquezas y lo infinito de sus posibilidades. De acuerdo con esto, el Señor colocó en el Jardín del Edén el árbol del conocimiento del bien y del mal, y reveló a nuestros primeros padres el significado de la responsabilidad. Pero Adán y Eva, deliberadamente, decidieron no cooperar con Dios, en lugar de colaborar responsablemente con él. La deci-



Mujer

MINISTERIOS DE LA

División Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día

N° 01 - 2004

2004: un año de nuevas bendiciones

Énfasis 2004 Salud de la Mujer

Una estadística Mundial de la ONU respecto del status de la mujer revela que más de la mitad de la población de mujeres en el mundo no tiene acceso a un médico ni a cuidados de salud. Este cuadro tiene un resultado directo en la calidad de vida de millones de mujeres. Por esta razón, el departamento de los Ministerios de la Mujer se dispone a enfrentar este problema, enfocando parte de su atención a la realización de seminarios y a la orientación educacional y asistencial.

Forme un equipo de voluntarios en su iglesia, involucrando a profesionales del área de la salud.

Actividades sugerentes: Seminarios sobre salud, cursos en el área de alimentación, cursos "Como dejar de fumar", etc.



Plan de Acción 2004

Devoción Personal

* Estimular el crecimiento espiritual por medio del estudio de la Biblia, oración y culto familiar.

Oración Intercesora

* Formar grupos de oración en los hogares y en la iglesia.
* Incentivar a cada miembro de iglesia a formar parte de un grupo de oración intercesora.

Recepción

* Formar y entrenar equipos de recepción para actuar en todas las reuniones de la iglesia.

Evangelismo

* Participar activamente en las diversas campañas evangelísticas: Semana Santa y Semanas de cosecha.
* Participar de Grupos pequeños y parejas misioneras.

Conservación

* Cuidar de los nuevos miembros, integrándolos en las actividades de la iglesia.

Meditación de la Mujer

Si usted no tiene la Meditación de la Mujer, aun es tiempo de adquirirla. Para la devoción personal de la Mujer, nada mejor que un libro escrito por mujeres.

No deje de comprarla. Usted estará alimentándose espiritualmente cada día y además estará colaborando con el "Programa de ayuda educacional" de la DSA.

Participe escribiendo textos inspiradores, y envíelos a:

* Departamento de los Ministerios de la Mujer
Caixa Postal, 2600
70279-970 Brasilia, DF



Día de Oración Mundial "Si mi pueblo Orara"

- * Amistad personal con Dios.
- * Mi Dios y yo... Momentos de Paz.

Estos dos temas fueron preparados para el Día de Oración Mundial, fijado para el 13 de Marzo del 2004. Nuestro deseo es que el DOM sea una inspiración en la vida de todos los miembros de la iglesia y de los invitados a esta programación. Planifique todo con cariño y realice un lindo programa.

Retrospectiva

Página 2

Nuestra Biblia

Página 4

Editorial

Página 4

Retrospectiva a tra



Unión Austral

Uruguay - De todos los distritos recibimos informes animadores de la participación de las mujeres preparando los proyectos y planes del Departamento Ministerios de la Mujer.

Argentina - Mucha dedicación de parte de las directoras para la concretización de los ministerios y el crecimiento espiritual de las mujeres en todas las Iglesias.



Unión Boliviana

El programa de prevención del abuso "Rompiendo el silencio" se realizó con gran éxito en el territorio de esta Unión, con un énfasis especial en la ciudad de la Paz, donde un auditorium para 800 personas fue insuficiente para acomodar a todos los interesados, por lo que fue necesario habilitar un auditorium improvisado para atender a más de 500 personas que esperaban afuera.

Además de esto, el programa de Oración intercesora y todos los demás proyectos están siendo desarrollados.

La Unión Boliviana agradece la ayuda educacional otorgada a dos estudiantes de la Universidad de Bolivia, quienes podrán terminar sus estudios y servir mejor a Dios y a su país.

Las directoras están comprometidas a promocionar La Meditación Matinal de la mujer, para que ésta sea de gran bendición en muchos hogares y muchas jóvenes puedan concluir sus estudios.



Unión

Central Brasileña

Violencia contra los niños es debatida en el Congreso Nacional.

El día 2 de septiembre, el frente parlamentario de los derechos del niño, dirigido por la diputada María del Rosario, recibió la visita del presidente mundial de la iglesia Adventista, Pr. Jan Paulsen quien manifestó el interés de la iglesia Adventista en la prevención y combate a la violencia contra los niños.

El Distrito pastoral de Taguatinga-DF, está desarrollando un lindo trabajo con el Ministerio de Recepción y Oración intercesora.



Unión Chilena

Usando como lema - "Si hubiera veinte mujeres donde ahora hay una" la directora MM de esta Unión motivó a las mujeres para que cada distrito tenga 20 instructoras bíblicas voluntarias. En total, 2.340 instructoras bíblicas estarán trabajando y realizando 117 campañas, una por distrito pastoral. Se espera alcanzar, por la gracia de Dios, a 1.700 personas. En esta oportunidad se estudió en detalle el Manual de Evangelismo Femenino.

Unión Este Brasileña

Ministerio de Recepción moviliza a la iglesia Central de Gobernador Valadares. Este proyecto se inició el Día de Oración Mundial y durante el mes de Abril un grupo de 65 personas fueron entrenadas para realizar una calurosa recepción. Como resultado de este trabajo, en el mes de Julio, fueron bautizadas 6 personas.



Unión Ecuatoriana

Esta Unión está compuesta de dos Misiones. La Misión Ecuatoriana del norte y la Misión Ecuatoriana del sur. Los 5 proyectos MM: Devoción Personal, Oración intercesora, Recepción, Conservación y Evangelismo, se están llevando a cabo en el 80 % de las Iglesias. Se está dando un enfoque especial al Ministerio de Evangelismo, con 120 predicadoras, 100 campañas y más de 2000 personas estudiando la Biblia.

Este año, se dio mucho énfasis a la campaña contra el abuso y la violencia. El material distribuido fue muy útil en las escuelas para padres y en las escuelas adventistas de la ciudad de Guayaquil, donde además se realizó una campaña evangelística con temas basados en la prevención del abuso y la violencia.

El programa del Día de Oración Mundial, cambió la vida de Rosario, quien fue sanada de un cáncer, como resultado del Ministerio de Oración intercesora.

Unión

Nordeste Brasileña



Asociación Bahía realiza marcha contra la violencia - El Distrito de Jardim Cruzeiro realizó una marcha el día 23/08 a las 15hs, con aproximadamente mil quinientas personas. Uno de los resultados de este trabajo es un hermoso testimonio relatado por la Hna. Dilma de una señora que escuchó atentamente el mensaje del Pastor, sintió el llamado de Dios y ahora está estudiando la Biblia.

Asociación Bahía Sur: Iglesias de Itabuna, distribuyen más de 30 mil folletos. El día 23 de agosto, en la avenida

A través de las Uniones



principal, se realizó una marcha contra la violencia. En esta ocasión las mujeres se vistieron de negro para hacer sentir su rechazo a la violencia y el maltrato. Fueron distribuidos en la comunidad 30 mil folletos, con la participación de más 3 mil personas.

La Escuela Adventista y el Ministerio del Niño, enfatizaron la lucha contra el abuso infantil. Otros departamentos como, ADRA, Publicaciones y Ministerio Personal, también se hicieron presentes.



Unión Norte Brasileña

Asociación Bajo Amazonas: Muchos testimonios de trabajos realizados por la mujeres paranaenses a través del Evangelismo público, Grupos pequeños, trabajo de alfabetización y muchas bendiciones recibidas por el grupo de Oración intercesora.

Misión Maraense

Distrito de João Paulo, en São Luiz, MA, moviliza a la iglesia para el programa "Rompiendo el silencio". El evento contó con la participación del juez de la infancia y adolescencia, quien presentó una charla sobre el tema. El pastor local, Donato Acevedo, entrenó a sus líderes, capacitándolos para desarrollar este programa en cada una de las Iglesias.

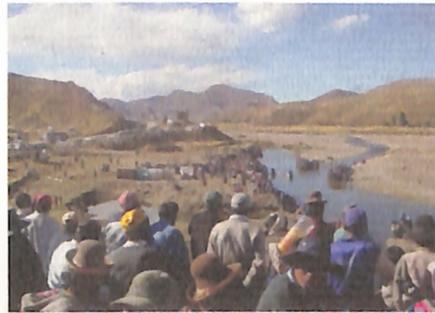
Misión Sur de Pará

El Prefecto de Redenção, elogió el proyecto realizado por las mujeres adventistas, cuyo objetivo es llevar a los Barrios más necesitados del municipio, una vez por mes, una sopa comunitaria. Al mismo tiempo, la iglesia local hace un trabajo de evangelización.

Mujeres brillan en la evangelización. Tenemos el ejemplo de Raimunda Patricia que no solamente aceptó el bautismo sino que además abrió su casa para un Grupo pequeño y como resultado ya fueron bautizadas 9 personas.

El distrito de Novo Horizonte, Marabá, PA, alcanzó la significativa cifra de 56 preciosas decisiones para Cristo. De este total, 44 bautismos fueron el resultado de 3 semanas de conferencia pública realizada por la profesora Risomara Guimarães.

Unión Peruana



"Caravana del Poder" - se llamó la semana de cosecha en la Misión del Lago Titicaca, que tuvo como orador al Pastor Alejandro Bullón. Fue un gran acontecimiento y las mujeres desempeñaron un papel muy importante. En cada comunidad dieron seminarios sobre abuso y violencia, organizaron programas de oración y ayuno y durante las reuniones desarrollaron el ministerio de Oración intercesora, distribuyéndose entre las personas. Las esposas de los pastores también participaron ayudando a preparar el alimento para el equipo de más de 70 personas, en lugares que están a más de 4.200 metros de altura. Los resultados fueron maravillosos, 10.534 personas bautizadas, gracias a Dios por las mujeres involucradas en el Ministerio de evangelismo.



Carta agradecimiento - Becas de estudio

"Es un gran placer para mi escribirles, tengo muchas cosas que decir, pero no se por donde comenzar. Quiero agradecer por haber sido considerada para recibir la beca de estudio, por favor, extienda mis sinceros agradecimientos a cada una de las mujeres que dedican su tiempo a este programa de becas."

Geraldine A.Llerena, Universidad Peruana Unión.

Unión Sur Brasileña



Asociación Sur Río Grandense - Recibimos la información de la experiencia inspiradora del trabajo dedicado de la Hna. Rosa Carvalho que a través de un curso bíblico llevó paz y esperanza a una vecina.

Asociación Sur Paranaense - "Rompiendo el silencio" involucra a la iglesia en la prevención contra el abuso y la violencia.

El día 23 de agosto, la ciudad de Lapa, PR, fue impactada por el tema "Rompiendo el silencio". En la ocasión, el programa fue realizado en el club 7 de septiembre, con el apoyo del Consejo Municipal de la mujer.

Los conquistadores hicieron una marcha por la ciudad distribuyendo el folleto de la prevención del abuso, la radio y el diario local divulgaron ampliamente el evento. Estuvieron presentes muchas autoridades locales y al final del evento, la Iglesia Adventista del Séptimo Día fue felicitada por esta iniciativa.

Asociación Catarinense - Esta asociación asumió el Ministerio de la Recepción en todos sus distritos como algo vital para el crecimiento de la iglesia.

El secretario de la Asociación Cararinense, Pr Dirceu Lima, es el responsable por coordinar este programa, juntamente con todas las directoras de Ministerios de la Mujer.



“¡Grandes cosas hizo el Señor por nosotros, por eso estamos alegres!”

En este tiempo en que el mundo carece de buenas noticias, queremos, en esta edición de Sintonía que abre el 2004, concentrar toda nuestra atención en las cosas buenas que acontecieron en los campos de la DSA, como resultado del trabajo dedicado de nuestras hermanas. Deseamos manifestar aquí nuestra alegría y gratitud por la participación activa de los ministerios de la Mujer en la predicación del evangelio y en el cumplimiento de la misión de la iglesia.

Iniciamos el 2004 con grandes ben-

diciones. El proyecto del CD de cánticos de Ministerios de la Mujer está siendo una realidad. Pensando en las variadas actividades del departamento, seleccionamos músicas de inspiración, motivación y adoración. ¡Ya viene!

Pronto estará a disposición la Biblia misionera con capa femenina. Consígala con la directora MM y trabaje para Jesús.

¡Alegrémonos hoy en el Señor y agradecémosle todo lo que ha hecho en nuestro favor!

EDITORIAL

“Recordad que nunca alcanzaréis una norma más elevada que la que vosotros mismos os fijéis”

Palabras de Vida del Gran Maestro, 266.

Al visitar una iglesia del sector Norte, en el Distrito Federal, me entregaron un marca páginas con este pensamiento del Espíritu de profecía. Lo guardo con cariño, pues las palabras inspiradas que están escritas allí, me hacen reflexionar en mi propia vida y en los objetivos que deseo alcanzar.

Como mujeres adventistas, necesitamos pensar no sólo en los blancos que debemos proponernos para nuestra propia vida, sino también en los blancos que nos fijemos para nuestro trabajo en la iglesia a la que frecuentamos y donde somos líderes de Ministerios de la Mujer.

Un nuevo año está delante de nosotros. Tengo la seguridad que usted y yo hizo planes para trabajar más y con mayor dedicación, para que los proyectos y programas de Ministerios de la Mujer funcionen de la mejor manera posible en su iglesia.

Gracias a Dios, estamos consiguiendo poco a poco, que las iglesias tomen conciencia de la importancia de las cinco áreas que como departamento debemos atender: Devoción Personal, Oración Intercesora, Recepción, Evangelismo y Conservación.

Muchas veces sueño despierta pensando, que bendición sería si en cada iglesia y grupo estuvieran activos estos cinco ministerios. Que iglesia vibrante será ésta, cuando podamos ver a todas las personas participando, cada cual con los dones que Dios le concedió, motivadas por una vida de alegría y de comunión diaria con el Señor. Qué alegría será cuando cada visitante, sea hombre o mujer, joven o niño, se pueda sentir bien recibido en nuestro medio y pueda sentir el deseo de conocer mejor el mensaje que predicamos, porque los miembros de iglesia le manifestaron el verdadero amor Cristiano. Cuando ya no tengamos más personas alejándose de la iglesia. Cuando estemos más unidos a través del poder de la oración intercesora. Y que decir del Evangelismo. Mujeres ocupando también su lugar en el cumplimiento de la misión de la iglesia, que es predicar este mensaje de amor y salvación.

Conversen con el Pastor, con los ancianos y demás líderes de la iglesia y muestren los planes propuestos por los ministerios de la Mujer a la comisión de la iglesia. Queremos hacer de todos los miembros de iglesia, agentes ganadores de almas para Cristo, pues cada persona que llega a la iglesia es alguien por quien Dios dio su vida.

Evelyn Nagel

¡No olvide!

- * Para su trabajo misionero estará disponible la Biblia Misionera Femenina
- * 8 de marzo - Día Internacional de la Mujer
- * 13 de marzo - Día de Oración Mundial
- * Marzo - Mes de la Oración Intercesora
- * Orar por los proyectos evangelísticos de Semana Santa
- * Orar por la campaña “No Tenga Miedo”
- * Orar por el trabajo de los Ministerios de la Mujer en toda la DSA



<http://www.portaladventista.com>

Divulgando que la Esperanza es Jesús

EN SINTONÍA

Mujer

MINISTERIOS DE LA

DEPARTAMENTO MINISTERIOS DE LA MUJER
Bimestre Enero-Febrero 2004 Año 3 - Nº 1

Directora
Evelyn Nagel
mulher@dsa.org.br
Asociada
Raquel Arrais

Proyecto gráfico y diagramación:
Manassés Queiroz
Fotos: Master Clips
Secretarías
Wiliane Marroni y Rosa Vega
Brasília - DF - Brasil

EN SINTONÍA es un órgano de comunicación interna destinado al Depto. de los Ministerios de la Mujer de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Editada e impresa bimestralmente para la División Sudamericana por su propietaria, la Asociación Casa Editora Sudamericana de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, en talleres propios de Av. San Martín 4555, B1804CDG Florida Oeste, Buenos Aires, Rep. Argentina (aces@aces.com.ar).

IMPRESO EN LA ARGENTINA - Printed in Argentina

Registro Nacional de la Propiedad Intelectual Nº 254980
CORREO ARGENTINO
Suc. Florida (B) y Central (B)
FRANQUEO A PAGAR
Cuenta Nº 10272
IMPRESO EN LA ARGENTINA



sión fue más que trágica; y así lo fueron también las pérdidas que acarrió.

Esa terrible tragedia y caída suscitó la necesidad de un Salvador. En consecuencia, Dios el Hijo asumió voluntariamente el carácter de Segundo Adán, para posibilitar, de ese modo, la aparición de un nuevo prototipo para la familia humana. "Pero cuando vino el cumplimiento del tiempo, Dios envió a su Hijo, nacido de mujer y nacido bajo la ley, para que redimiese a los que estaban bajo la ley, a fin de que recibiésemos la adopción de hijos" (Gál. 4:4, 5).

¿Cómo se debían cumplir los papeles de prototipo y de Salvador? Por medio, nada menos, de la perfecta obediencia del Hijo a Dios, lo que implicó una colaboración responsable y sin mácula de su parte con el Señor, gracias a la capacitación del Espíritu Santo. "Porque así como por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno, los muchos serán constituidos justos" (Rom. 5:19). "Y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz" (Fil. 2:8). "¿Cuánto más la sangre de Cristo, el cual mediante el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de obras muertas para que sirváis al Dios vivo?" (Heb. 9:14).

Cristo, al vivir esa vida especial de obediencia "hasta la muerte, y muerte de cruz", llenó todos los requisitos de su función de prototipo y Salvador de la humanidad. Y es ésta, su propia vida, la que se reproducirá por la gracia de Dios en las vidas de sus seguidores, los que se distinguirán, del mismo modo, por el hecho de que "no amaron sus vidas hasta la muerte".

Puesto que la caída de la humanidad fue el resultado de su irresponsable falta de colaboración con Dios, el Hijo de Dios posibilitó su recuperación sólo después de manifestar en carne humana una perfecta colaboración con Dios. El objetivo del Señor con respecto a la encarnación y la muerte del

Hijo se relaciona totalmente con la restauración de la humanidad a una armoniosa colaboración consigo mismo.

Ésta es la verdad fundamental que debe gobernar las vidas y las actividades relativas a la cosecha de todos los recolectores de Dios. Si no hay una plena comprensión de esta verdad básica, habrá trágicos fracasos, tanto para los recolectores como para la cosecha.

Esta verdad descollante es la que el Año de la Evangelización Mundial 2004 trata de ubicar en el centro del escenario del pensamiento, la vida y la práctica de la iglesia mundial en su totalidad, de manera que Dios pueda llevar a cabo, por medio de la iglesia, la culminación de la cosecha con la mayor precisión y en el menor tiempo posible. "Porque él terminará la obra, abreviándola en justicia: porque el Señor hará una obra abreviada sobre la tierra" (Rom. 9:28, traducción de la versión inglesa del Rey Jacobo).

Por eso, la iglesia nunca debe olvidar que la terminación de la siembra de la redención y la cosecha son, por encima de todo, prerrogativas y responsabilidad divinas. El Señor, en su gracia, nos invita a experimentar primero esta redención y, enseguida, a colaborar con él en beneficio de los demás.

LA FÓRMULA DE LA REDENCIÓN

La fórmula por medio de la cual nosotros mismos hemos sido cosechados, desde el punto de vista de la redención, y se nos capacita a continuación para colaborar con Dios en la cosecha de otras almas, se basa en la declaración de Dios el Padre, la mediación de Dios el Hijo, la operación de Dios el Espíritu Santo y nuestra colaboración responsable con el Señor.

En esta fórmula, constituida en gran medida por las invariables divinas, que son más que suficientes para la cosecha en todo el mundo, nuestra función es el único factor frágil y variable. Y, por serlo, nos presenta el único dilema relativo al cumplimiento de la cosecha.

No obstante, no carecemos de seguridad: en Cristo, nuestra colabora-

ción con Dios, tan frágil y tan variable, puede llegar a ser tan sólida y tan invariable como la de Cristo. Cuando por la gracia divina ocurre este milagro espiritual, entonces surge la ecuación perfecta, que será más que suficiente para la evangelización de todo el mundo. Contra este modelo de cosecha, no hay puerta del infierno que pueda prevalecer.

¿Es este intento de cumplir la función que se nos ha asignado para alcanzar el éxito en la evangelización un viaje esporádico, lleno de sobresaltos y de falsos comienzos, de progresos ilusorios y de desagradables reveses? ¿Es una pesadilla llena de esperanzas engañosas? Podría serlo, si entendemos que nuestra responsable colaboración con Dios es meramente el resultado del esfuerzo humano, del trabajo, la transpiración y las lágrimas, y no un don de la gracia divina que elimina toda posibilidad de vanagloria humana.

La responsabilidad para con Dios y su palabra, y una colaboración responsable con él, fueron un don de Dios que el primer Adán decidió rechazar. Pero el Segundo Adán, con su vida de perfecta colaboración responsable con su Padre celestial, que lo llevó incluso a la muerte, y su resurrección y función mediadora, recuperó todo eso para la pérdida descendencia de Adán. "Porque así como en Adán todos mueren, también en Cristo todos serán vivificados" (1 Cor. 15:22). "Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante" (vers. 45).

Por lo tanto, nuestro lugar y nuestra función dentro del perfecto modelo de evangelismo son dones de Jesucristo ganados y generosamente concedidos por él. Pero no son sólo dones, porque en Cristo son legítimamente nuestro derecho y tenemos el privilegio de reclamarlos al trono de la gracia. "Acerquémonos, pues, confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia y hallar gracia para el oportuno socorro" (Heb. 4:16).

Además, los dones de la gracia de Dios en Jesucristo implican algo más que un significado teórico y legal: tie-

“DE CIERTO, DE CIERTO OS DIGO: ÉL QUE EN MÍ CREE, LAS OBRAS QUE YO HAGO, ÉL LAS HARÁ TAMBIÉN; Y AUN MAYORES HARÁ, PORQUE YO VOY AL PADRE” (JUAN 14:12).

nen una aplicación práctica sumamente significativa para toda la vida y la experiencia humanas. En otras palabras, los dones de la gracia trascienden los límites de lo legal para incluir, en el nivel de lo práctico, toda la gama de las emociones y las disposiciones humanas: total conocimiento, conducta, y cada hecho o acto en toda área de la vida humana.

Son, además, pasibles de funcionar en todos los tiempos y las circunstancias de la vida humana. La gracia de Dios es más que suficiente para todos los seres humanos, no importa cuán perversa y maligna sea su condición. En el marco de este extraño despliegue de la gracia divina, con todas sus generosas benevolencias, Dios ha provisto en Jesucristo los recursos necesarios para dotarnos de la dignidad de su Hijo unigénito. Y esto, a cambio de toda la indignidad de nuestra condición de pecadores.

El Señor nos ofrece la belleza de su Hijo a cambio de nuestras cenizas; el gozo sempiterno de su Hijo a cambio de nuestras patéticas lamentaciones; su inocencia a cambio de nuestro pecado; su plenitud a cambio de nuestro vacío; su colaboración responsable con Dios a cambio de nuestra irresponsable falta de cooperación; y así *ad infinitum*.

Todos estos intercambios de la gracia, totalmente carentes de equidad, ocurren no sólo en el nivel legal, sino que se extienden simultáneamente al nivel de la experiencia en las vidas de los que siguen respondiendo, por gracia, a la invitación a colaborar con Dios.

UNA REALIDAD EXPERIMENTAL

Pablo se refiere con énfasis a estas realidades: “Porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad” (Fil. 2:13). “Con Cristo estoy juntamente crucificado, y ya no vivo yo, mas vive Cristo en mí; y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios,

el cual me amó y se entregó a sí mismo por mí” (Gál. 2:20).

El pasaje de Gálatas es especialmente punzante: cuando respondemos plenamente a la gracia de Dios, nuestra vida pecaminosa queda crucificada con Cristo en la cruz y se nos concede el don de una nueva vida, que ya no nos pertenece. Es Cristo el que vive en nosotros. Esta experiencia nos asegura que Dios nos va a utilizar como instrumentos en su obra de cosecha.

El resplandor de la victoria inminentemente llenará el desalentador y tenebroso túnel que es la evangelización, hoy, para muchos que están sumidos en la desesperación y en la derrota. La idea de la cosecha, implícita en el texto de Gálatas, se podría parafrasear de este modo: “Nosotros, la iglesia que no quiere colaborar con Dios, hemos sido crucificados con Cristo; no obstante, vivimos; pero no nosotros, sino Cristo, con su *colaboración responsable con Dios*; él vive en nosotros: y esta vida de *colaboración responsable con Dios* que vivimos ahora en la carne, la vivimos por fe en el Hijo de Dios, que nos amó y se entregó a sí mismo por nosotros” (Gál. 2:20).

Sólo en esta situación se cumplirán estas palabras de Jesús: “De cierto, de cierto os digo: El que en mí cree, las obras que yo hago, él las hará también; y aun mayores hará, porque yo voy al Padre” (Juan 14:12).

PODER Y EFICACIA

¿Dónde reside el irresistible poder y la eficacia de la colaboración responsable con Dios? La respuesta es sencilla: en la reproducción del amor divino. “Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero” (1 Juan 4:19).

Pero este amor trasciende su expresión vertical; la expresión horizontal no es una expresión de ese amor menor que la vertical. “En esto conocerán todos que sois mis discípulos, si tuviereis amor los unos con los otros” (Juan 13:35). La colaboración responsable

con Dios que carece de amor es, en el mejor de los casos, una caricatura, y en el peor, terriblemente trágica; y de todas maneras no sirve para nada.

2004, EL AÑO DE LA EVANGELIZACIÓN MUNDIAL

Se espera que 2004, el Año de la Evangelización Mundial, sea el año más importante de la historia de la Iglesia Adventista en todo el mundo. Debe servir de modelo de evangelismo para los años venideros. El bosquejo básico de este modelo es el siguiente:

La *declaración* de Dios el Padre.

La *mediación* de Dios el Hijo.

La *operación* de Dios el Espíritu Santo.

La *colaboración* de la iglesia mundial en sus aspectos vertical y horizontal.

Declaración - Mediación - Operación - Colaboración: éstos son los factores que constituyen la ecuación divina para lograr una cosecha óptima y para la consumación de la cosecha de la redención.

Los papeles y las funciones de Dios el Padre, Dios el Hijo y Dios el Espíritu Santo ya están definidos y en sus respectivos lugares. Para completar la ecuación y para lograr la consumación de la cosecha de la redención, todo lo que resta para poner en su lugar es nuestra plena colaboración con Dios y con nuestros hermanos en la fe.

Capacitados por la operación del Espíritu Santo, aferrados de la gracia mediadora de Jesucristo, colaboremos como nunca antes con Dios y con nuestros hermanos en el año 2004, el Año de la Evangelización Mundial.

Los seis mil millones de habitantes de nuestro mundo caerán humildemente a los pies de Jesús

sólo cuando la colaboración de la iglesia con Dios sea verdaderamente completa. No podrán prevalecer contra la iglesia ninguna de las puertas del infierno.

Puesto que el Espíritu de Jesús está en nosotros, seremos más que capaces de hacer bien todas las cosas. 

AEM 2004



Charles D. Brooks

Secretario adjunto de la Asociación General, jubilado, en Silver Spring, Maryland, Estados Unidos.

Dios quiere que terminemos la obra

Necesitamos poder espiritual. Para lograrlo, hace falta un reavivamiento.

Escribo esto con el corazón; es una reflexión íntima. Se están cumpliendo asombrosas profecías, y "señales" espectaculares se ven y se oyen por todas partes. Nuestros tiempos son los de la "política apocalíptica". En medio de todo esto, el Cielo desea que terminemos la obra, y los negocios del Rey se vuelven urgentes.

Gracias a Dios por este nuevo y audaz énfasis en la evangelización que se manifiesta en el seno de nuestra iglesia y en la obra de alertar a nuestros semejantes con el mensaje del pronto regreso de Jesús. Estamos orando para que el poder que se nos ha prometido acompañe lo que vamos a emprender por Cristo.

La confusión religiosa prevalece por donde vayamos, y el enemigo está sacando ventaja de todo esto. Los medios de comunicación están introduciendo falacias y errores en los hogares por medio de programas seductores, que fascinan la imaginación y apelan a las emociones.

¡Jesús viene pronto! Él quiere que su iglesia reúna a todo aquél que esté dispuesto a escuchar su Palabra, a amarlo y obedecerlo, y esa voz se escuchará por encima de la maraña de la falacia y la insensatez. Pero la iglesia no puede cumplir el deseo de su Señor, en este momento crítico, sin el "derramamiento" especial del prometido poder que viene junto con el derramamiento de la lluvia tardía.

Aparentemente, el enemigo nos ha sacado ventaja mediante sus engaños y sus falsificaciones demoníacas. Hay hombres y mujeres, que aparecen en los canales de televisión, que pretender hablar directamente con los muertos.

LA RECEPCIÓN DEL PODER Y EL REAVIVAMIENTO

¡Necesitamos urgentemente disponer de poder y experimentar un reavivamiento! "La ausencia del Espíritu es lo que hace tan impotente al ministerio evangélico. Puede poseerse saber, talento, elocuencia, todo don natural o adquirido; pero, sin la presencia del Espíritu de Dios, ningún corazón se conmovirá, ningún pecador será ganado para Cristo. Por otro lado, si sus discípulos más pobres y más ignorantes están vinculados con Cristo, y tienen los dones del Espíritu, tendrán un poder que se hará sentir sobre los corazones [...] ¿No vendrá hoy el Espíritu de Dios en respuesta a la oración ferviente y perseverante, para llenar a los hombres de un poder que los capacite para servir? ¿Por qué es, entonces, la iglesia tan débil e inerte?"¹

Tenemos que entender que es el Espíritu Santo el que gana las almas. "No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos!" (Zac. 4:6). No por la lógica o los carismas humanos.

Cierta vez, estaba desarrollando una conferencia ante un grupo de jóvenes pastores reunidos en una convención. Acabábamos de salir de una sesión general, en la que un gentil caballero intelectual se había opuesto a una de las proposiciones que habíamos tratado de establecer.

Él estaba hablando acerca de la "comunicación" y, para ello, usaba la tesis de un sabio antiguo. Habló del "ethos", como algo necesario para establecer una relación. De repente, dijo que haríamos bien en olvidar la idea de que se podía cumplir con eficacia

una tarea evangélica en cinco o seis semanas. "¿Por qué", preguntó, "sería necesario emplear tanto tiempo para desarrollar el *ethos*?"

Después de su presentación, yo estaba esperando en la puerta a mi grupo. Al acercarse, me preguntaron: "Pastor, ¿oyó lo que dijo? ¿Podemos ganar almas en una sola reunión!"

Los invité a entrar y tomar asiento. Con el gran deseo de ser justo, les dije: "Supongamos que entendimos mal a nuestro orador. Lo que yo quiero que ustedes entiendan es que la ganancia de almas no es sólo la consecuencia de un encuentro humano; hay otra Persona implicada: se llama Espíritu Santo".

Me referí, entonces, al eunuco etíope. Un solo estudio bíblico dado por Felipe lo convenció, lo convirtió y lo condujo al bautismo en un solo encuentro. El Espíritu Santo se encargó del "ethos", el "pathos" y el "logos". La ganancia de almas implica una conjunción de los elementos divinos y humanos.

¿CUÁNTO TIEMPO TOMA GANAR UN ALMA?

Una noche, en una gran ciudad, al anunciar el bautismo final de la campaña, se adelantó una joven. Era elegante; estaba impecablemente vestida. Era brillante y muy lúcida intelectualmente. Sin embargo, no podía dejar de llorar... e insistía en que la debíamos incluir en el siguiente bautismo.

Como yo no la había visto antes en el auditorio, le pregunté si en lo pasado había estado en contacto con las verdades del adventismo, si tenía parientes o amigos adventistas, o si alguien había estudiado con ella. ¿En-

tendía plenamente el compromiso que estaba contrayendo? A todas mis preguntas, respondió "No".

Finalmente, fuimos a un costado y comencé a enseñarle las "27 creencias fundamentales" del adventismo; todas, en una sola reunión. Escuchó atentamente y con la vista seguía el recorrido de mi dedo mientras yo leía mi Biblia, y la invité a dar testimonio de esto. Al final, mucho después de que la multitud se hubiera dispersado y mientras mi gente esperaba con paciencia las instrucciones y la oración finales, me dijo suavemente: "Entiendo la Palabra de Dios. Me debo bautizar el sábado". Pues bien, eso fue lo que sucedió.

Décadas después, esta ex modelo se mantenía estable y activa en la iglesia, transformada por el Espíritu de Dios. Los instrumentos humanos, por sí mismos, no pueden lograr esto, pero el Señor los puede emplear en el proceso.

Al enseñar por años "el arte y la ciencia" de la evangelización a los pastores y los evangelistas, no he recomendado que, en forma sistemática, tengamos bautismos apresurados, como fue el caso de aquella joven: creemos en la necesidad de establecer fundamentos sólidos y edificar una verdad encima de la otra sobre el cimiento de Jesucristo, hasta abarcar todo el mensaje. Pero, en el transcurso de mi ministerio, he visto en varias oportunidades producirse milagros como el mencionado más arriba. ¿Conviene hacer esto?

Sí, si el Espíritu Santo está conduciéndolo todo. ¿Cómo lo podemos saber? Con seguridad el ganador de almas implicado en esta "intima" tarea se dará cuenta de si la persona está o no dirigida por el Espíritu de Dios. Cuando se dedican noches enteras a la oración, cuando estamos seguros de que se está dependiendo humildemente del Señor y sólo se procura su gloria, cuando la iglesia ha sido preparada de manera responsable, cuando el corazón clama en oración mientras se explica la Palabra, *podemos saber* si alguien está recibiendo el Espíritu Santo.

¿CUÁL ES NUESTRA TAREA?

Nuestra tarea consiste en definir qué es la justicia, exaltar a Cristo, señalar el pecado y dejar que el buscador de la verdad sepa cuál es la voluntad de Dios.

Debemos hablar acerca de la fe, que se apodera de toda justicia. Debemos enseñar acerca de la victoria y la santificación, la segura palabra profética y las promesas de Dios basadas en la Roca, tan inmutables como su trono. Entonces, "debemos dejar los resultados con el Señor".

En mis campañas de evangelización, emprendí la tarea con mucha fe en el Señor y nada en la carne. Creo en la verdad con todo el corazón; no se puede predicar con un poder en el que no se cree. Espero que las almas acudan a Jesús a medida que Dios, por medio de su amor, obre en nosotros.

Debemos ser plenamente conscientes de lo que Dios nos ha prometido con respecto a la obra evangélica. Es emocionante saber y creer lo que Dios ha prometido, y entonces presentar cómo cumple sus promesas.

Es riesgoso -y hasta peligroso- tratar de llevar a cabo esta obra sin una preparación sincera y personal. Él es amable y bondadoso. Es capaz de perdonarnos y capacitarnos. *Desea* usarlos; *espera* hacerlo, pero ahí está esa "tarea previa": la preparación personal antes de conducir a la iglesia que está participando en el reavivamiento y la capacitación.

"El refrigerio o poder de Dios descenderá sólo sobre los que se hayan preparado para ello al hacer la obra ordenada por Dios, a saber, purificarse de toda suciedad de la carne y del espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios".¹ "El descenso del Espíritu Santo sobre la iglesia es esperado como si se tratara de un asunto del futuro; pero es el privilegio de la iglesia tenerlo ahora mismo. Buscadlo, orad por él, creed en él. Debemos tenerlo, y el cielo está esperando concederlo".²

No podemos exagerar la importancia del reavivamiento y la prepara-

ción. "El sermón que salva al pecador debe haber salvado primero al predicador".

DIOS PUEDE USAR A CUALQUIERA

Dios puede valerse de un "Pedro capaz de negar". Puede usar a cualquiera de ustedes con tal de que se sometan a su voluntad para ser utilizados por él. Puede usar a predicadores y a laicos.

Cierta vez, estuve conversando con un predicador notable en el aula de un colegio, cuando los dos éramos bastante jóvenes. Descubrí que tenía un grave defecto de elocución. En mi ingenuidad, me preguntaba: "*¿Por qué cree él que Dios lo ha llamado a predicar? ¿Si ni siquiera puede expresarse fluidamente!*" Me alegró mucho de no haber hablado con nadie acerca de este tema.

Este joven se graduó antes que yo y, mientras yo luchaba con mis finanzas, mis clases y otros problemas, salió, y en su primera campaña ¡ganó más de cien almas! Esto me hizo cambiar de opinión y me enseñó una maravillosa lección: Dios elige al que quiere y, si el elegido lo escoge, él lo capacita para hacer la obra especial que desea que haga.

Si la iglesia lo desea sinceramente, Dios la va a reavivar para la evangelización (o por medio de ella). El ejército de sus verdaderos seguidores está avanzando rumbo a la victoria. Dios "sacudirá", y "refinará" y "purificará" a su pueblo... y derramará su Espíritu en copiosos raudales sobre los que lo buscan y están dispuestos a ser totalmente suyos.

La obra terminará con manifestaciones más espectaculares del poder divino que en el Pentecostés. Oremos por esto, trabajemos por esto... y esperémoslo. ¡Y entonces triunfemos junto con el poderoso ejército de los santos por medio de Jesús, nuestro Señor! 

Referencias

¹Elena G. de White, *Joyas de los testimonios* (Buenos Aires: ACES, 1970), t. 3, p. 212.

²_____ *Testimonios* (Boise, Idaho: Pacific Press Pub Assn., 1948), t. 1, p. 619.

³_____ *El evangelismo* (Buenos Aires: ACES, 1978), p. 508.

AEM 2004



Alejandro Bullón

Secretario de la Asociación
Ministerial de la División
Sudamericana.

Evangelismo integrado

La iglesia sólo puede funcionar como tal cuando todos los que la constituyen se unen a los demás para cumplir el propósito por el cual ésta existe.

Como movimiento profético, los adventistas creemos que Daniel 8:14 y Apocalipsis 14:6-12 se refieren a dos acontecimientos importantes, uno en el cielo y el otro en la tierra, que ocurrirían al fin de los 2.300 días proféticos (años) de Daniel 8:14. Esta profecía nos lleva al 22 de octubre de 1844. El acontecimiento del cielo, según creemos, se refiere a una nueva etapa en el ministerio de Cristo como nuestro Sumo Sacerdote, lo que los adventistas llamamos el comienzo del juicio investigador. En la tierra, el Señor suscitaría un remanente para que proclamara ante el mundo el evangelio eterno (Apoc. 14:6-12), con énfasis en el juicio final.

De acuerdo con Apocalipsis 14:6, el remanente es un pueblo identificado con un propósito: "Volar por en medio del cielo a otro ángel que tenía el evangelio eterno para predicarlo a los moradores de la tierra, a toda nación, tribu, lengua y pueblo" (Apoc. 14:6, la cursiva es nuestra).

A menudo, nos olvidamos de la preposición para. Pero esta palabra define la razón de nuestra existencia co-

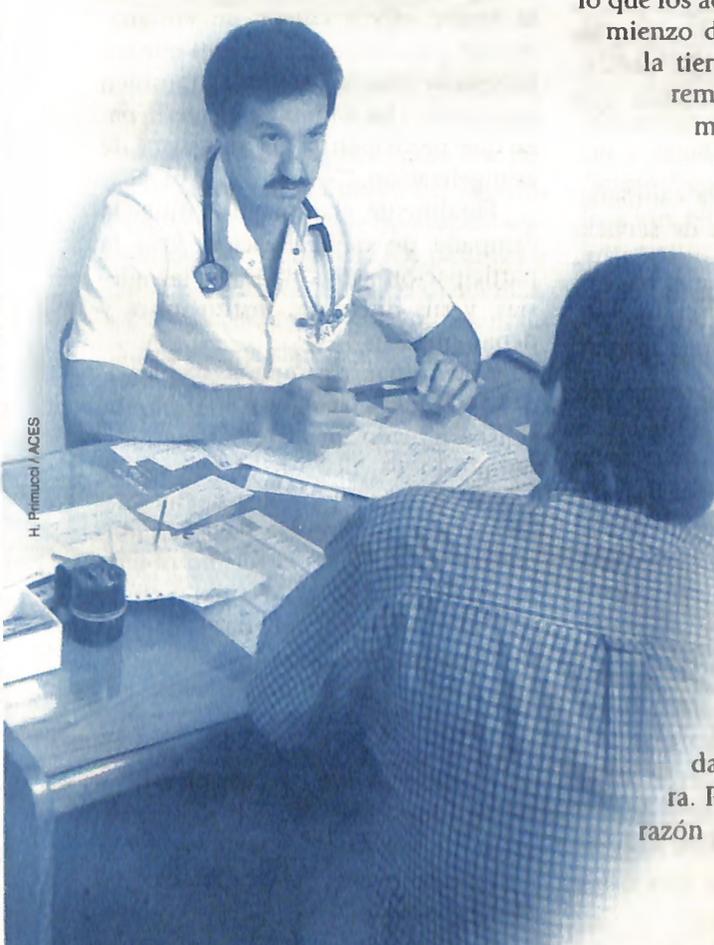
mo pueblo remanente de Dios en los últimos días. Los adventistas aparecieron en el escenario profético de 1844 para cumplir un propósito determinado en el plan divino de la redención. Ese propósito era predicar el evangelio eterno en el contexto del juicio: "Diciendo a gran voz: Temed a Dios, y dadle gloria, porque la hora de su juicio ha llegado; y adorad a aquél que hizo el cielo y la tierra, el mar y las fuentes de las aguas" (vers. 7).

El remanente posee el evangelio eterno no sólo para comunicarlo, estudiarlo, analizarlo u oírlo, sino para predicarlo. Pedro entendió claramente este concepto de la predicación: "Vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido por Dios". Esto es lo que somos, pero ¿para qué? "Para que anunciéis las virtudes de aquél que os llamó de las tinieblas a su luz admirable" (1 Ped. 2:9).

"La iglesia es el medio señalado por Dios para la salvación de los hombres. Fue organizada para servir, y su misión es la de anunciar el evangelio al mundo. Desde el principio fue el plan de Dios que su iglesia reflejara al mundo su plenitud y suficiencia".

TODA LA IGLESIA DEDICADA A LA PROCLAMACIÓN

Dios invita a toda la iglesia a participar en la tarea de cumplir la misión. Toda la iglesia significa todo el mundo: grandes y chicos, dirigentes y



H. Pirmuccel / ACES

dirigidos, hombres y mujeres, instituciones y departamentos. "Si los cristianos actuaran de concierto, avanzando como un solo hombre, bajo la dirección de un solo Poder, para la realización de un solo propósito, conmoverían al mundo".²

¿Cómo se puede movilizar la iglesia como un solo hombre? Pablo nos da un indicio: "Porque así como el cuerpo es uno, y tiene muchos miembros, pero todos los miembros del cuerpo, siendo muchos, son un solo cuerpo, así también Cristo" (1 Cor. 12:12).

Imagínese a alguien que cruza una carretera muy transitada y sin semáforos. Cada miembro u órgano del cuerpo de esa persona lleva a cabo su función específica al cruzar la carretera. Los ojos no contemplan las aves que surcan el cielo, sino a ambos lados de la carretera; las piernas ayudan al cuerpo a cruzar tan pronto como sea posible, sin detenerse y sin ir de un lado al otro; los oídos están atentos a los ruidos que provienen de los vehículos que se aproximan.

¿Qué sucedería si los ojos, los oídos y las piernas no actuaran armoniosamente concentrados en la principal función del momento, y decidieran irse cada uno por su lado? El objetivo de cruzar la carretera no se podría cumplir y la vida de la persona estaría en serio peligro.

Lo mismo ocurre con la iglesia: ésta puede funcionar como una unidad sólo cuando todos los que la constituyen se unen para cumplir el propósito por el que existe.

Apliquemos este principio a las instituciones y los departamentos de la iglesia. Tienen dos propósitos: primero, uno bien específico, relacionado con la función de la institución o el departamento. Segundo, uno general, relacionado con la misión fundacional de la iglesia.

Esto significa que no se espera que un colportor se dedique a curar enfermos ni que un médico se ponga a vender libros; pero ambos deben hacer todo lo posible por cumplir la misión principal de la iglesia, que es pre-

dicar el evangelio. Si bien es cierto que cada departamento e institución de la iglesia debe cumplir su función específica, el cumplimiento de esa función debe estar siempre relacionado con la misión y el propósito de la existencia de la iglesia: la proclamación del evangelio. Cuando esta colaboración con la misión gobierna todas las partes que constituyen la iglesia, aparece el Evangelismo integrado.

EVANGELISMO INTEGRADO: UN MODELO SUDAMERICANO

¿Cómo funciona el Evangelismo integrado en la División Sudamericana?

"El secreto de nuestro éxito en la obra de Dios se hallará en el trabajo armonioso de nuestro pueblo. Debe haber acción concentrada. Todo miembro del cuerpo de Cristo debe desempeñar su parte en la causa de Dios, de acuerdo con la capacidad que Dios le ha dado".³

La actividad armoniosa y la acción concertada son elementos importantes para el éxito de la empresa de la evangelización. Eso es lo que tratamos de hacer cuando organizamos una campaña de evangelización en Sudamérica. A continuación, presentamos un resumen del modelo que seguimos:

1. Un año antes de la campaña: ADRA lanza un proyecto de servicio social en la ciudad elegida para la campaña. El departamento de Publicaciones envía equipos de colportores para distribuir libros y revistas con nuestro mensaje. El departamento de Mayordomía promueve campañas de reavivamiento y semanas de oración en la ciudad, incentivando a los miembros de iglesia a dedicarle a Dios su tiempo, sus talentos y sus recursos financieros.

2. Ocho meses antes de la campaña: El departamento de Ministerios Personales ofrece cursos de entrenamiento y organiza a la iglesia en Grupos pequeños y parejas de misioneros. Estos instructores bíblicos y evangelistas voluntarios preparan el terre-

no para la campaña y la cosecha.

3. Seis meses antes de la campaña: El departamento de Salud dicta cursos acerca de cómo dejar de fumar y cómo controlar el estrés, además de otros proyectos relacionados con la salud. El departamento de Comunicaciones interviene con los medios masivos en la ciudad y establece contacto con las autoridades, anunciándoles la inminente campaña de evangelización, para crear buena voluntad en la comunidad.

El departamento de Jóvenes lleva a cabo campamentos juveniles y campañas de donación de sangre. Los jóvenes visitan los hospitales para llevar a los pacientes "una rosa con amor". En el Día de la Madre, visitan a las madres de la ciudad para cantarles y honrarlas mediante la entrega de una tarjeta. El departamento de Educación organiza clases bíblicas en todas las escuelas para padres y alumnos que no son miembros de iglesia.

4. Tres meses antes de la campaña: El departamento de los Ministerios de la Mujer ofrece cursos de entrenamiento para las recepcionistas que colaborarán con la campaña. También movilizan a las damas de la iglesia para que participen en la campaña de evangelización.

Finalmente, el evangelista dirige la campaña de evangelización, con la participación activa de todas las iglesias, y sus diferentes instituciones y departamentos.

Al terminar la campaña, nadie podrá decir que la tarea fue sólo del evangelista: ha sido una tarea armoniosa, porque todos hicieron lo que mejor saben hacer. Al mismo tiempo, ha sido una acción concentrada y concertada, porque todos tenían el mismo objetivo. En otras palabras, el cuerpo cumplió su propósito con la participación de todos sus miembros. 

Referencias

1 Elena G. de White, *Los hechos de los apóstoles* (Buenos Aires: ACES, 1977), p. 9.

2 _____, *Servicio cristiano* (Buenos Aires: ACES, 1973), p. 95.

3 *Ibid.*

AEM 2004



Anthony Kent

Secretario de la Asociación Ministerial de la División del Sur del Pacífico. También es director del Instituto de Evangelización Pública de esa División.

La evangelización: el pulso del adventismo

¿Cómo se puede sembrar eficazmente la semilla del evangelio frente a tantas diferentes culturas, nacionalidades, cosmovisiones y otras diversas opiniones que compiten entre sí?

El crecimiento de la Iglesia Adventista en todo el mundo ciertamente es inspirador. Pone de manifiesto el poder del Espíritu Santo y la fidelidad de un amplio segmento de la feligresía, los pastores y los dirigentes de la iglesia. Además, indica la credibilidad de un mensaje que le otorga significado, esperanza y propósito a la vida.

Como iglesia, con frecuencia recordamos que una vez fuimos pocos, pero que hemos crecido en proporciones mundiales. Antes de caer en la tentación de sentirnos demasiado contentos con nuestro crecimiento, necesitamos considerar algunos hechos.

Una cantidad de otras denominaciones cristianas está creciendo más rápidamente que la Iglesia Adventista. Por ejemplo, en 1988 solamente, una denominación añadió 18 millones de personas a su feligresía,¹ un aumento considerablemente mayor que el del

total de miembros bautizados en la Iglesia Adventista. Otra denominación, que se inició en los primeros años del siglo XX, tiene, por lo menos, cuatrocientos millones de adherentes.²

Nuestros logros, por lo tanto, por significativos que sean, no nos deberían inducir a dormimos sobre los laureles; en cambio, deberían instarnos a mirar hacia adelante y buscar una oportunidad de alcanzar una cosecha más abundante. Debemos buscar y estudiar como nunca antes los "comos" y los "porqués" de la evangelización. No es éste el momento de diluir nuestro mensaje, ni de transigir; hacerlo significaría negar a Cristo, la naturaleza bíblica de nuestras enseñanzas y nuestra identidad.

DIFÍCIL, SÍ; IMPOSIBLE, NO!

La evangelización es un asunto difícil y siempre lo ha sido. Cuando el apóstol Pablo realizaba sus viajes misioneros, la cantidad de bautismos que efectuaba en cada lugar era, en el mejor de los casos, modesta. Por ejemplo, bautizó sólo a unos pocos en Filipos y Tesalónica, y casi nadie en Atenas. Esas cifras no eran nada impresionantes, pero a cada candidato se lo estimaba, se lo amaba y se lo celebraba como de gran valor.

Los autores modernos y los que se dedican a esta tarea reconocen que no existe una solución ni rápida ni fácil

para el desafío de la evangelización. Incluso los títulos de algunos libros lo ponen en evidencia: *Cómo lograr que la evangelización sea un poco menos difícil.*³

Dudo de que exista un lugar en el mundo donde los residentes crean que sea sencillo evangelizar a los miembros de esa comunidad. En África, al concluir una serie de reuniones de evangelización en la que se bautizaron 2.495 personas, se explicó a los visitantes que se trataba de una zona de difícil penetración para el evangelio. Mientras que el evangelista estaba entusiasmado por los bautismos, se le dijo que, si hubiera presentado los mismos temas en otra localidad vecina, habría bautizado el doble. En todas partes se considera que la evangelización es difícil, pero jamás se la debería considerar imposible.

En algunos lugares del mundo es posible bautizar a miles de personas al término de una campaña de evangelización. En esos casos, por lo general, una cantidad de tareas preparatorias ha precedido la campaña misma. Los pastores entrenan a los feligreses en las diversas tareas que implica una campaña. Los miembros participan en tareas de visitación, *Grupos pequeños*, reuniones de oración, tareas de publicidad, etc. Todas esas actividades son fundamentales para el éxito de la evangelización bajo cualquier circunstancia.

En los lugares del mundo donde el índice anual de bautismos es bajo, donde el materialismo y el secularismo reinan supremos, es importante recordar que se debe realizar un gran esfuerzo para lograr cada bautismo. Se puede dedicar años a trabajar por una sola persona, invitándola a cenar, empleando tiempo en compartir recreaciones, incluso mientras el evangelista espera el momento oportuno para comenzar una serie de estudios bíblicos. Esa tarea implica una inmensa inversión de tiempo, energías, interés y oración, para ayudar a la gente en su viaje espiritual.

Aun en esas regiones "difíciles", estamos presenciando algunos maravillosos éxitos en la evangelización, tales como la fundación de iglesias, los *Grupos pequeños*⁴ y el empleo de la tecnología en la evangelización pública. Pero, en última instancia, el verdadero éxito se consigue cuando un creyente, conducido por el Espíritu Santo, deja a un lado todas sus inhibiciones, usa sus dones espirituales para Dios y trabaja por la persona que necesita a Jesucristo.

Si suponemos que contamos con esos creyentes, dispuestos a trabajar en tareas de evangelización, todavía queda una pregunta por hacer: "¿Cómo se puede sembrar eficazmente la semilla del evangelio frente a tanta diferencia cultural, de nacionalidades, cosmovisiones y otras tantas diversas opiniones que compiten entre sí?" Me gustaría sugerir los siguientes puntos:

1. NUESTRA EVANGELIZACIÓN DEBE SER PASTORAL

El enemigo ha malogrado, herido y dañado muchas vidas. Estas víctimas -y hay multitudes de ellas- necesitan una "evangelización pastoral". Este título no es una descripción de la tarea del pastor; describe también las necesidades de los que serán los beneficiarios de nuestro ministerio. Necesitan una "evangelización que tienda al cuidado" de la gente.

Como iglesia, debemos tener cuidado respecto del "triumfalismo del remanente", que fácilmente puede llevarnos a abordar la proclamación de

los mensajes de los tres ángeles como si se tratara sólo de invadir y arrasar. Es obvio que debemos presentar el mensaje con una buena dosis de confianza, pero la arrogancia fanática se debe evitar a toda costa.

La evangelización de tipo pastoral requiere un cuidadoso equilibrio. El pastor necesita manifestar ternura y compasión hacia las almas heridas que buscan la verdad pero que, al mismo tiempo, representan un desafío para la comodidad del mensaje adventista y su consiguiente cosmovisión.

2. SEAMOS VALIENTES

La predicación del evangelio requiere valor y una disposición a asumir riesgos. Elena de White lo dice claramente: "Dios tendrá hombres que aventurarán cualquier cosa para salvar almas. Aquéllos que no quieran avanzar hasta que puedan ver cada paso del camino claramente delante de ellos, no serán de ningún beneficio en este tiempo, para hacer progresar la verdad de Dios. Debe haber ahora obreros que avancen en las tinieblas así como en la luz, y que perseveren valientemente bajo los desánimos y los chascos, trabajando aun con fe, con lágrimas y paciente esperanza, sembrando a lo largo de todas las aguas, confiando en que el Señor producirá el crecimiento. Dios llama a hombres de fibra, de esperanza, de fe y de resistencia para trabajar con este propósito".⁵

También se necesita valor en otros contextos. Nick Pollard afirma que la gente desarrolla su propia cosmovisión a partir de una cantidad de fuentes, y que la adapta para que concuerde con el estilo de vida que ha elegido. "Se sienten atraídos por una creencia no porque creen que es la verdad, sino porque creen que justifica algunas conductas que les resultan particularmente atractivas".⁶

Esa gente necesita que se la confronte de manera apropiada. El pecado todavía existe y el juicio es una realidad. Michael Green, al escribir acerca de los agnósticos, afirma lo siguiente: "Pero muchos agnósticos no lo son

de verdad; es la conveniente cobertura de su egoísmo personal. No se trata de que no puedan creer en Dios: no se atreven a eso, porque implicaría un desafío muy grande para su manera de vivir".⁷

Green sigue diciendo: "He descubierto cantidad de agnósticos que han llegado a creer en Cristo cuando se ha expuesto la raíz de su mala disposición a enfrentar a Dios. Una vez que esa mala disposición ha sido expuesta, el Dios viviente no desoírará este clamor del corazón agnóstico: '¿Hay alguien aquí?' Entonces, se les dará a conocer".⁸

Si bien es cierto que se necesita valor para enfrentar las diferentes cosmovisiones que la gente abraza, son esenciales el arte de escuchar eficazmente, y una dosis extra de tacto y sensibilidad.

3. LA GANANCIA DE ALMAS: UNA PRIORIDAD

El entrenamiento es tan importante como la ganancia de almas. Sin entrenamiento y sin ganancia de almas, la desaparición del movimiento adventista estaría a sólo una generación de distancia. Pero, nuestro afán de administrar y de seleccionar personal para la obra (indicadores de nuestras prioridades) ¿refleja la importancia de esos dos componentes esenciales para el crecimiento de la iglesia?

Analice la forma en que se confecciona el presupuesto de su iglesia o de su Asociación, y cómo se cubren los puestos directivos, y hágase esta pregunta: "¿De qué manera este presupuesto y todos estos cargos influyen sobre la tarea de entrenar y ganar almas?" Este escrutinio sin duda será doloroso. Los cambios en los presupuestos, las asignaciones y las responsabilidades se traducen de inmediato en dolor e inseguridad para el personal, que es tan valioso como las almas que se está intentando ganar. Aunque este proceso sea doloroso, debe ocurrir de cuando en cuando, si hemos de permanecer leales a nuestra comisión.

Si miramos más allá de nuestras finanzas y de la distribución de nuestro personal, especialmente en las regio-

nes del mundo donde la Iglesia Adventista no está creciendo tan rápidamente, surge otra pregunta que requiere una sincera respuesta: "¿Es la evangelización (en cualesquiera de sus formas) una prioridad importante para la iglesia, o lo consideramos así de palabra solamente?"

Uno de los grandes peligros que enfrenta hoy la Iglesia Adventista es una idea que no se ha escrito ni se ha declarado abiertamente, especialmente en los países del mundo calificados de "desarrollados": que la evangelización "está pasada de moda", que es un trabajo "para gente de poca importancia", que lleva a cabo cierta gente "que está en eso", pobre gente que no conoce nada mejor. Si esta idea se arraiga y prevalece, estará anunciando el fin del "movimiento adventista".

4. SUEÑOS Y EXPERIMENTOS

Toda empresa que alcanza el éxito comienza con un sueño o un experimento, que alguien lleva a cabo en alguna parte del mundo. Todos los sueños y los experimentos son objeto de crítica; eso es de esperar.

La iglesia primitiva y la Iglesia Adventista, en sus comienzos, tomaron tiempo antes de soñar con el experimento de enviar misioneros a culturas y territorios extraños a los nuestros. El experimento tuvo éxito y lo sigue teniendo; la vivencia de experimentar es estresante y agotadora, pero entusiasmada. Ciertamente hemos llegado al momento cuando "vuestros ancianos soñarán (deben soñar) sueños, y vuestros jóvenes verán (deben ver) visiones" (Joel 2:28).

ES ERRÓNEO IMAGINAR QUE LA GENTE ESTÁ ENDURECIDA PARA EL EVANGELIO. SENCILLAMENTE ESTÁ ABURRIDA POR LA MANERA COMO TAN A MENUDO SE LO PRESENTA: DEMASIADO RÍGIDA, DEMASIADO RACIONALISTA, DEMASIADO INCOMPENSIBLE PARA OTRAS COSMOVISIONES, DEMASIADO ESTRECHA DE MENTE.

5. CONSERVEMOS LO QUE YA HA SIDO PRUBADO Y SIRVE

Hemos hecho muchas cosas a lo largo de varias generaciones para difundir el evangelio. Algunas de ellas todavía son eficaces, pero toda actividad y método debe ser revisado periódicamente. Si bien es cierto que debemos estar abiertos a nuevas posibilidades, necesitamos conservar lo que ya ha sido probado y sirve.

Vino a mi mente esta necesidad después de los horrores del 11 de septiembre de 2001. Ravi Zacharias, un prolífico autor que escribe acerca de evangelización y apologética, trató de encontrarle algún significado a los acontecimientos del 11 de septiembre y, para ello, se refirió a las profecías de Daniel 2 y 8, pidiéndole a la gente que tratara de hallar seguridad en la "venida de Cristo". Ciertamente, la Iglesia Adventista no tiene el monopolio de la interpretación de las profecías de Daniel 2 y 8, pero, ¿podemos negar su importancia para el mundo de hoy?

Aunque estas profecías sean demasiado conocidas para algunos, una aplicación adecuada y correcta de las profecías bíblicas sigue siendo un factor imprescindible a fin de inducir a la gente a aceptar el evangelio. En muchas partes del mundo, los seminarios acerca de las profecías continúan siendo un valioso instrumento para llevar a la gente a los pies de Jesús.

6. PROPORCIONEMOS ENTRENAMIENTO Y RECURSOS ADECUADOS

Se necesita entrenamiento y los recursos adecuados a fin de equipar a la gente para que disemine y siembre la semilla del evangelio. No hay mejor entrenamiento que poner a trabajar a un principiante junto a un obrero experimentado y de éxito. Aprendemos más cuando trabajamos con alguien que si asistimos a seminarios acerca de cómo se debe hacer la tarea.

El entrenamiento y los recursos son invaluable. Pero la confianza ciega en la última moda o en algún nuevo equipamiento puede disolver el espíritu del "hagámoslo" y, finalmente, puede ser contraproducente para la siembra de la semilla.

7. RECORDEMOS QUE LOS SEMBRADORES NO ESTÁN SOLOS

Es muy fácil que los sembradores se sientan solos y aislados cuando sirven en lugares que sustentan valores y cosmovisiones con los que no están familiarizados. Pero esto no será así si el evangelista deja a un lado su idea de que la testificación es tarea de un llanero solitario y abarca, en cambio, a toda la comunidad de los creyentes y los incluye en la tarea de evangelizar.

CONCLUSIÓN

Michael Green nos proporciona una desafiante conclusión: "La evangelización y la apologética no son asuntos que surgen como consecuencia de explosiones intelectuales ni técnicas. Se deben, en mayor medida, a las relaciones amistosas y la risa, honestas y directas. Es erróneo imaginar que la gente está endurecida para el evangelio. Sencillamente está aburrida por la manera como tan a menudo se lo presenta: demasiado rígida, demasiado racionalista, demasiado incomprendible para otras cosmovisiones, demasiado estrecha de mente. Asegurémonos de que a ninguno de nosotros se nos puedan lanzar semejantes acusaciones".¹⁰

Referencias

¹ Philip Jenkins, "The Next Christianity" [La próxima cristiandad], en *The Atlantic Monthly* (octubre 2002), p. 59.

² *Ibid.*, p. 60.

³ Nick Pollard, *Evangelism Made Slightly Less Difficult* [Cómo lograr que la evangelización resulte un poco menos difícil] (Leicester: InterVarsity Press, 1997).

⁴ Veá William A. Beckham, *The Second Reformation Reshaping the Church for the Twenty-first Century* [La segunda reforma remodelará la iglesia para el siglo XXI] (Houston: Touch Publications, 1997).

⁵ Elena G. de White, *El evangelismo* (Buenos Aires: ACES, 1978), p. 51.

⁶ Pollard, *Ibid.*, p. 38.

⁷ Michael Green, *Evangelism Through the Local Church* [La evangelización por medio de la iglesia local] (Londres: Hodder and Stoughton, 1993), p. 127.

⁸ *Ibid.*

⁹ Ravi Zacharias, *Light in the Shadow of Jihad* [Luz en medio de las sombras de la guerra santa] (Sisters, Oregon: Multnomah Publishers, 2002), p. 61.

¹⁰ Green, *Ibid.*, pp. 135, 136.



AEM 2004

Borge Schantz

Ph. D. Profesor emérito
del Colegio de Newbold.
Reside en Dinamarca.

A mayor desarrollo económico, menor crecimiento

*Démosle una segunda
mirada a este tema
tan crucial.*

El movimiento relacionado con el crecimiento de la iglesia, que comenzó en los "campos misioneros", llegó al mundo occidental a comienzos de la década de los años setenta. Entre los fundadores de ese movimiento se encontraban Donald McGavran y el Seminario Teológico Fuller, de Pasadena, California.

La esencia del pensamiento de este movimiento es que los estudios acerca de teología bíblica, la historia de la iglesia y de las misiones, las ciencias políticas y sociales, la estructura de la iglesia y la información estadística, todos ellos se integran y constituyen el fundamento de los principios que tienen que ver con el crecimiento, tanto en los campos misioneros como en las iglesias, de los países desarrollados. Esta nueva idea produjo algunas bendiciones, pero también creó ciertos peligros.

Cuando comencé mis estudios en la Facultad de Misiones Mundiales en Fuller, el decano me advirtió que no me dejara absorber demasiado por el exagerado "pragmatismo" del movimiento relativo al crecimiento de la iglesia. Sabía que había aspectos, estrategias y falacias relacionados con el progreso de las misiones, que se po-

dían explicar solamente sobre la base de la lógica y de la ciencia humanas. También tenía presente el tema de los números, en virtud del cual las estadísticas de la iglesia pasan a ser un juego que se convierte en un fin en sí mismo. Al haber participado tanto en la enseñanza como en la práctica de la evangelización, a menudo he reflexionado en esta advertencia, y estoy de acuerdo con ella.

¿ES DESALENTADORA LA SITUACIÓN DE LAS IGLESIAS DEL MUNDO DESARROLLADO?

El número de diciembre del año 2002 de la revista *Ministerio* en inglés [Ministry], presentaba algunos análisis y resultados de investigaciones relacionadas con la actual situación de las iglesias de los Estados Unidos (del mundo desarrollado). Citaba a George Barna, quien, en varios libros y artículos (escritos entre 1993 y 2003), sin duda presentaba con exactitud y honestidad algunos de sus descubrimientos. Se refirió al hecho de que el 80% de las iglesias evangélicas de ese país (incluso las adventistas) se han estancado y tienen una posibilidad de supervivencia que no supera los setenta años. Describe a los miembros como una "comunidad de santos" que viven en "clubes", donde se los "mima" y están "demasiado cómodos".¹

Estas declaraciones, bastante pesimistas por cierto, aparecieron en *Ministry*, algunos de cuyos lectores cumplen responsabilidades en los países desarrollados, donde la ganancia de al-

mas, por lo general, es un trabajo arduo que arroja magros resultados. ¿Cuál puede ser el efecto de la publicación de tales hechos sobre los pastores que soportan la carga en medio del calor del día, y que dedican tiempo y energías para mantener reunido al rebaño?

¿No será que se le han cargado las tintas a este cuadro? ¿No nos estaremos sumergiendo demasiado en los aspectos pragmáticos del crecimiento de la iglesia? ¿Es esta información alentadora para un grupo de pastores (alrededor del 25% de los pastores adventistas de todo el mundo) que han sido llamados a trabajar en zonas áridas, donde la ganancia de almas es una batalla sumamente difícil? Permítanme sugerir que hay otros aspectos y otras explicaciones que considerar cuando analizamos y evaluamos la situación que están enfrentando hoy las iglesias del mundo desarrollado.

CONSERVEMOS A NUESTROS HIJOS EN LA FE

En Europa (donde yo vivo), tenemos iglesias cristianas de diversas denominaciones que pueden informar vidas de servicio activo que superan en mucho los setenta años. Al servir en diversas partes del mundo, he conocido activos católicos, ortodoxos, anglicanos y miembros de las principales iglesias protestantes, algunas de las cuales pueden informar una existencia espiritual, social y pastoral que supera los mil años en sus respectivas comunidades. La catedral de Canterbury, en Inglate-

rra, por ejemplo, tiene un letrero a su entrada que anuncia que en ella se han celebrado sin interrupción servicios religiosos por más de quinientos años. Y esto ha ocurrido a pesar de la creciente secularización de Europa Occidental.

Sin duda, su existencia ininterrumpida a lo largo de generaciones tiene muchas explicaciones: espirituales, sociales, culturales, económicas y hasta políticas. Pero la principal razón, de todos modos, es que los padres, en cada generación, criaron, enseñaron e inculcaron en sus hijos el hecho de que la fe cristiana, y su activa presencia y apoyo en la comunidad local, era algo importante en su vida personal.

En nuestro deseo de ver iglesias dinámicas y llenas de gente, sin duda nosotros mismos podríamos haber alcanzado ese objetivo si hubiéramos sido capaces de conservar a nuestros hijos en la fe. Si hubiéramos tenido más éxito en este sentido, en muchas de nuestras iglesias habríamos tenido tres generaciones de adventistas ocupando los bancos. En ese caso, no habría sido necesario ganar a las personas no adventistas en cada generación, para disponer de una iglesia activa, con los bancos rebosantes de gente. Los que nacieron en la iglesia habrían sido capaces de portar la antorcha.

Al referirse a Deuteronomio 6:21, Elena de White nos da el siguiente consejo: "Los que han visto la verdad y han sentido su importancia, y han experimentado las cosas de Dios, han de enseñar sana doctrina a sus hijos. Deben familiarizarlos con las grandes columnas de nuestra fe, las razones por las cuales somos adventistas del séptimo día. Por qué somos llamados, como lo fueron los hijos de Israel, a ser un pueblo peculiar, una nación santa, separada y distinta de todos los otros pueblos de la faz de la tierra. Estas cosas debieran ser explicadas a los niños en lenguaje sencillo, fácil de entender, y a medida que crezcan en años, las lecciones impartidas debieran ser adecuadas a su capacidad creciente, hasta que los fundamentos de la verdad hayan sido establecidos amplia y profundamente".²

LOS PRINCIPIOS RELATIVOS AL CRECIMIENTO Y EL MENSAJE ADVENTISTA

Nuestra comisión original y nuestro llamado profético no fueron, por cierto, sólo educar a nuestros hijos en una significativa relación con Cristo. Tampoco se limitaba a llenar nuestras iglesias con gente feliz y sinceramente cristiana, aunque esto nos diera una sensación de plenitud, ya que, ciertamente, es uno de los principales temas que abordan los que participan del movimiento de crecimiento de la iglesia. Nuestro llamado divino es más amplio y, en cierto modo, muy diferente: es advertir al mundo acerca de la inminente venida de Jesucristo y la proclamación de los mensajes de los tres ángeles. Esto, en realidad, significa que no deberíamos apuntar meramente a llenar de gente los bancos de la iglesia los sábados; de ninguna manera: el principal medio de atracción debería ser el mensaje adventista.

La cita de Elena de White que acabamos de presentar también subraya este llamado especial y este papel en la tierra. Los adventistas tienen que proclamar un mensaje de amonestación al mundo. Nuestra obra consiste en invitar a la gente a formar parte de una comunidad de creyentes "distintos de todos los otros pueblos de la tierra", que proclama una cantidad de verdades bíblicas perdidas y olvidadas.

Por este motivo, nuestra principal tarea no es traer gente a las iglesias. Consiste, más bien, en invitar a que se unan con nosotros todos los que buscan la sana doctrina y que están aceptando el último llamado antes de la venida de Cristo.

Tal vez encontremos aquí la noción de que, por más valiosos que sean los principios relativos al crecimiento de la iglesia, siempre se los debería orientar y adaptar a la función especial que debe cumplir la Iglesia Adventista. Nuestra meta no es, principalmente, crecer numéricamente. En forma más específica, estamos aquí para encontrar a los que buscan la verdad para estos últimos días. Y debemos aceptar el hecho de que, en ciertos lugares, éstos son pocos en número.

¿LA MANO DERECHA Y LA MANO IZQUIERDA DE DIOS?

Algunos de los analistas del crecimiento de la iglesia afirman que el 80% de las iglesias evangélicas del mundo desarrollado se han estancado y han perdido su sentido de misión. Y ese 80% prefiere que se los arrulle antes que "ensuciarse", comprometiéndose en la tarea de ganar a los extraviados. Son cristianos cómodos, reunidos en una "comunidad de santos", en iglesias que parecen más bien clubes sociales.

¿Es justo aplicar esta evaluación a las iglesias adventistas de los países desarrollados? Es posible que haya algo de verdad en esta evaluación, pero ¿no es posible entender también que el Señor de las misiones tiene una "mano derecha" y una "mano izquierda" en el mundo?

La "mano derecha de Dios" bien podría referirse a la actividad en el frente de batalla, donde cristianos adventistas están proclamando los mensajes de los tres ángeles en muchas partes del mundo, a veces en circunstancias apremiantes, pero, por lo general, con buenos resultados para el Señor. Constituyen una cantidad creciente de obreros nacionales y misioneros extranjeros que, a pesar de los peligros, han decidido ir a los lugares donde la mies está madura para la cosecha.

La obra de la "mano izquierda" se lleva a cabo en los campos base tradicionales. En estos lugares, los creyentes han sido llamados, especialmente, a sustentar la "obra de la mano derecha", mientras ésta se desarrolla en las necesitadas zonas de frontera. De acuerdo con este concepto, estos así llamados "cristianos de club" tienen que desempeñar un papel importante en la historia de la salvación. Es posible que no estén viviendo donde se ganan muchas almas, pero por lo común son miembros de iglesias ricas, con buen nivel cultural y en buena posición social.

Esto significa que aportan a la tesorería general considerables sumas de dinero en concepto de diezmos y ofrendas. Esto crea un escenario en el que se puede aplicar correctas estrategias financieras en favor de la iglesia mundial, mientras ésta prosigue con

las actividades de la "mano derecha", que dan como resultado la adición de numerosos miembros de iglesia, generalmente en regiones que no disponen de tantas ventajas financieras.

Otra importante contribución de la "mano izquierda" es la provisión de recursos humanos. La gran mayoría de los administradores, misioneros, maestros, teólogos, pastores y evangelistas del movimiento adventista mundial provienen de la segunda, tercera, cuarta y hasta quinta generación en la congregación. Muchos de ellos proceden de lo que algunos han dado en llamar "una comunidad de santos mimados".

Por esto, en un momento en que sus iglesias no tienen grandes posibilidades de crecer numéricamente en forma significativa, estas comunidades de santos tienen que realizar una "obra de mano izquierda" muy importante: proporcionan recursos a los campos maduros para la cosecha. Mantienen las ruedas en movimiento. Los obreros del Señor, tanto los de la mano izquierda como los de la derecha, se están complementando mutuamente y se están preocupando por el crecimiento del cuerpo en su conjunto. Las dos manos tienen un lugar importante en el plan general del Señor de las misiones.

¿ES SIEMPRE POSIBLE QUE LA IGLESIA CREZCA?

Hay otros asuntos importantes que considerar cuando evaluamos de manera puramente negativa las iglesias del mundo desarrollado. La ganancia de almas y el crecimiento de la iglesia se ven, a veces, de manera correcta como resultado de ciertos factores, como las cuatro "emes": ministros eficientes y carismáticos, miembros de iglesia activos, métodos atrayentes y mensajes convincentes. En el mundo de la "mano izquierda", hay cantidad de iglesias con pastores-evangelistas sumamente trabajadores, con toda clase de métodos e ideas estimulantes, con feligreses dedicados que constantemente están haciendo obra misionera y con la inversión de ingentes sumas de dinero para diferentes clases de esfuerzos de evangelización... y con resultados que siguen siendo magros. Consideremos

algunas de las razones de esta situación:

1. *Por lo general, sólo la gente que está pasando por cierta clase de transición en la vida está en condiciones de ser ganada para Cristo.* Los factores más importantes que inducen a la gente a venir a Cristo y a la iglesia no son los métodos de evangelización; es la gente que echa de menos a Dios, que siente nostalgia de su Reino. Son pecadores que desean ser perdonados y anhelan esa paz que sobrepasa todo entendimiento. A menudo, sufren una sensación de vacío interior, de depresión y de inseguridad. Es gente con toda clase de necesidades: físicas, psíquicas, sociales y espirituales. Es gente que está pasando por un estado de transición, tanto en el ámbito personal como en el comunitario. Para decirlo en pocas palabras, de ningún modo los estimula la actividad de la iglesia.

Por lo general, la gente de las sociedades desarrolladas no pasan por experiencias de extrema tensión, como ocurre en el seno de otras sociedades. Disfrutan de asistencia social desde la cuna hasta la tumba. Los lugares donde la gente acude a Cristo por miles son los países que padecen carencias de todas clases. Los impresionantes informes de gente que acude casi masivamente a Cristo provienen de países del así llamado "mundo en vías de desarrollo". Un pastor que trabaja mucho en un país rico no puede cambiar esta situación y, por eso mismo, no debería sentirse culpable ni tomar demasiado en serio las críticas de los demás, aunque provengan de las filas de los de la "mano izquierda" que están a su alrededor.

2. *Hay zonas que pueden haber llegado al punto de saturación.* Cuando estaba por ascender al cielo, Jesús trazó las secuencias del progreso geográfico de la futura misión: "Y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra" (Hech. 1:8). Prometió a los apóstoles el poder del Espíritu Santo, para que pudieran testificar. Primero, mencionó a Jerusalén, después a Judea y Samaria, y finalmente, lo último de la tierra. Tomemos nota de que Galilea no está in-

cluida en esta amplia visión de Jesús; sin embargo, en esa provincia creció el Señor y pasó la mayor parte del tiempo de su ministerio terrenal. Desde el punto de vista de la geografía, si se menciona a Samaria habría que mencionar a Galilea también.

La razón de la omisión de la ciudad de Galilea ¿habrá sido el hecho de que Jesús y los discípulos, la mayoría de los cuales eran galileos, ya habían evangelizado esa zona hasta sus mismos límites? La mayor parte del tiempo lo pasaron allí. De los 33 milagros registrados de Jesús, 25 ocurrieron en Galilea, y 19 de sus 32 parábolas las refirió a los galileos. Esa provincia, en los días de Jesús, tenía una población reducida y abarcaba unos 1.800 kilómetros cuadrados (el tamaño del Estado de Rhode Island, en los Estados Unidos). ¿Podemos llegar a la conclusión de que, después de la ascensión, no había ya mucho que hacer en Galilea? Esa gente ya había tenido su oportunidad; ya era tiempo de salir de Galilea.

¿Hay aquí una lección para nosotros, hoy? Una ciudad o una región pueden haber sido evangelizados hasta un punto de saturación, de manera que, después de cierto tiempo, muy poca gente acepta la invitación del evangelio. Una obra intensiva posterior, en ese caso, sería inútil e implicaría un desperdicio de energía y dinero.

A menudo, éste es el caso de los adventistas que viven en torno de las grandes instituciones de la iglesia. Los feligreses acuden a esos lugares no sólo porque haya oportunidades de trabajo, sino también porque allí se desarrollan programas interesantes y hay escuelas de iglesia. Cuando se llega a esta situación, la tarea del pastor-evangelista consiste, mayormente, en lograr que los miembros sean fieles y que apoyen la misión en los lugares donde sea posible ganar gente para el evangelio.

3. *Otros factores que explican la falta de crecimiento.* Tres motivos, extraídos del Nuevo Testamento, nos ayudarán a comprender mejor las dificultades que experimentan las iglesias de la "mano izquierda", en lo que a crecimiento eclesiástico se refiere.

Primero. La Biblia nos presenta casos (Mat. 10:14; Luc. 10:11; Hech. 13:51) de gente que no dio la bienvenida a los misioneros, no quiso escucharlos y hasta los persiguió. El mensaje bíblico para estos casos es que *el mensajero no debería perder tiempo con esa gente, y obrar como lo dijo Jesús: sacudir el polvo de las sandalias e irse a otro lugar.*

Segundo. En cierta ocasión, el Espíritu Santo impidió a Pablo que predicara en ciertas regiones (Hech. 16:6-10). El apóstol siguió viaje rumbo a Macedonia, donde se bautizaron los primeros conversos europeos. Hay regiones que, en un determinado momento, no están maduras para recibir el evangelio. *Al mensajero se le advierte que debe proseguir hasta el siguiente lugar.*

Tercero. La iglesia de Éfeso recibió esta advertencia: "Has perdido tu primer amor", y se sacará tu candelero de su lugar (Apoc. 2:4, 5). El candelero es un símbolo adecuado de la iluminadora proclamación del evangelio por parte de la iglesia, cuyo resultado es el crecimiento. Hay iglesias que podrían no estar espiritualmente preparadas para recibir nuevos conversos. *La primera tarea que se debe hacer, en ese caso, es evangelizar a esa tibia iglesia local.*

Esas tres situaciones revelan que hay obstáculos para el crecimiento de la iglesia y para la formación de otras iglesias. Esas causas negativas pueden provenir de dentro de la iglesia o de afuera de ella. El candelero es desplazable: dos mil años de historia nos muestran que el candelero se trasladó del Asia Occidental al África del Norte y al Sur de Europa. Durante la Reforma, Dios trasladó el candelero al Norte de Europa, y de allí a Norteamérica. Hoy, parece que el candelero resplandece con luz más potente en América Latina. Los "misiólogos" predicen que, en los próximos cincuenta años, África será el continente cristiano por excelencia; y esto, al parecer, está en camino de convertirse en realidad.

En la experiencia adventista también hemos palpado este fenómeno del traslado del candelero. Nuestro movimiento era sólo norteamericano hace ciento cincuenta años; hace cien

años, era un movimiento de gente de raza blanca, cuando comenzó a extenderse por Europa, Australia y Sudáfrica. Hoy, esos bastiones cuentan con sólo el 10% de la feligresía mundial y, al parecer, las proporciones serán aún menores en el futuro. El candelero se ha trasladado ahora a casi "toda nación, tribu, lengua y pueblo".

UN CONSEJO A LOS PASTORES DE LOS PAÍSES DESARROLLADOS

No se desanimen. No se compadezcan a sí mismos, ni disminuyan sus actividades ni sus iniciativas. Mientras enfrentan sus especiales retos, ustedes han recibido un muy importante llamamiento y se les han confiado grandes responsabilidades. Es posible, por supuesto, que tengan que cambiar sus prioridades. Allá van algunas ideas al respecto:

1. Traten de que sus iglesias y sus miembros lleguen a ser conscientes de la obra del Espíritu de Dios, el único que puede proporcionar eficiencia a una iglesia para el cumplimiento de su misión y el logro de un genuino crecimiento. Podría llegar el momento cuando el candelero regrese a su zona. Deberíamos estar listos para eso y trabajando para que el frío hierro se convierta en un hierro caliente.

2. Procure que los programas de su iglesia sean inspiradores y sea diligente al visitar los hogares. Esto mantendrá contentos a los miembros de iglesia y le dará a ésta un buen nombre, tanto en el país como en el extranjero. Que los fieles comprendan que el crecimiento y el progreso en los así llamados campos misioneros es ciertamente su recompensa también, por haber sido leales en la devolución de los diezmos y en las ofrendas, en sus oraciones y por haber enviado gente a trabajar en los lugares donde realmente están sucediendo cosas. Las visitas regulares a los hogares de los hermanos incrementan su asistencia a la iglesia, y la afluencia de los diezmos y las ofrendas.

3. Organice actividades especiales y significativas en favor de los niños de la iglesia. Pero, al hacerlo, tenga cuidado de que no ocurra que los niños sean tratados tan especialmente y tan favore-

cidos que empiecen a separarse de los mayores. Aunque los programas de los niños deben ser algo diferentes, ellos deberían entender perfectamente bien que también son miembros del cuerpo general de la iglesia. Es sumamente importante que el culto semanal sea una ocasión en la que se reúna toda la familia de Dios para cantar los mismos himnos y escuchar el mismo sermón. En la clase bautismal para los jóvenes, debemos poner de relieve el carácter singular del mensaje adventista, mientras hacemos de la fe en Jesús lo supremo, por cierto.

4. La evangelización pública es una tarea exigente, pero de ningún modo desesperada. Hay gente, incluso en las inmediaciones de cualquier iglesia y hasta en los prósperos países de occidente, que se encuentra en un estado de transición física, emocional y espiritual. Son susceptibles de ser ganados. Estudie su distrito para descubrir cuáles son las circunstancias específicas de cada zona y en qué consisten sus problemas. Entonces, idee programas de evangelización que satisfagan las necesidades de la gente.

5. Preste mucha atención a las publicaciones que tienen relación con el crecimiento de la iglesia. Pero léalas con espíritu crítico; por sobre todo, no se desanime por lo que lee. Recuerde siempre que, en la ganancia de almas, usted no está sentado en una mesa donde se sirve solo: Dios es el único Autor en cuanto al crecimiento de la iglesia. "Yo planté, Apolos regó; pero el crecimiento lo ha dado Dios" (1 Cor. 3:6, el énfasis ha sido añadido). 

Referencias

¹ George Barna, citado por Russell Burrill, "Can Dying Churches Be Resuscitated?" [¿Se pueden resucitar las iglesias moribundas?], en *Ministry* (diciembre de 2002), p. 14.

² Elena G. de White, *Conducción del niño* (Buenos Aires: ACES, 1974), p. 468.

AEM 2004



Adly Campos

Adly Campos es predicadora voluntaria. Es la presidente de Bienestar Familiar Internacional. Reside en Laurel, Maryland, Estados Unidos.

Las mujeres y la evangelización

¿Están las damas
enterrando los talentos
que el Señor les concedió?

Mis viajes a diferentes partes del mundo me han llevado a hacer un molesto descubrimiento: existe una seria preocupación acerca de la función de las damas en la iglesia, especialmente con respecto a su misión evangelizadora. Estas reservas son compartidas no sólo por los miembros de iglesia y los pastores, sino también por los líderes y los administradores. En el pasado, como iglesia, no hemos hecho uso al máximo de las habilidades y capacidades de las mujeres.

No puedo olvidar el día en que una iglesia me invitó a dirigir una serie de reuniones de evangelismo: los ancianos me pidieron que no predicara desde el púlpito. El pastor de la iglesia no sabía cómo manejar la situación. Pero, después de algunos intentos de persuasión de mi parte, se me permitió usar el púlpito para predicar el sábado de mañana.

Es alentador verificar que, últimamente, algunos dirigentes en todos los ámbitos han tomado medidas para corregir este prejuicio contra la plena participación de las mujeres en la vida de la iglesia. En efecto, diferentes departamentos están buscando maneras de integrar a las damas en forma más directa en la misión de la iglesia. Éste, ciertamente, es un paso dado en la dirección correcta.

Sin duda, las mujeres pueden realizar una contribución significativa al progreso del mensaje y de la misión de la iglesia.

EL PAPEL DE LAS MUJERES EN LA BIBLIA

El Antiguo Testamento se refiere a varias mujeres que dedicaron su tiempo, sus hogares, su vocación y su servicio abnegado a la iglesia de Dios, y fueron un ejemplo para las mujeres de hoy. Ciertamente, las Escrituras reconocen que, para Cristo –y por eso mismo tratándose de su servicio–, los hombres y las mujeres son de igual valor a la vista del Señor (Gál. 3:28).

A lo largo de la historia, las mujeres, al igual que los hombres, han hecho importantes aportes, de diferentes maneras, al progreso de la causa de Dios. Consideremos algunos ejemplos:

Débora, la profetisa: condujo a Israel en el curso de batallas decisivas, y juzgó con sabiduría al pueblo de Dios durante cuarenta años de paz y libertad del asedio de los cananeos (Juec. 4:4-7).

Hulda, una mensajera del Señor: comunicó la Palabra de Dios a Josías, aunque el mensaje no era precisamente agradable (2 Rey. 22:14-20).

Elisabet, la madre de Juan el Bautista: estaba llena del Espíritu Santo y anunció a María que el bebé que llevaba en su seno sería el Salvador del mundo (Luc. 1:39-45).

Ana, una profetisa: fue recompensada por su fidelidad en su devoción a Dios al ver al Cristo que sería el Redentor del mundo (Luc. 2:36-38).

El ministerio terrenal de Jesús, en



sus comienzos, contó no sólo con el apoyo de los doce discípulos, sino también de varias mujeres discípulas que lo seguían y lo servían con entusiasmo (Luc. 8:1-3).

En la mañana de la resurrección, a la primera persona que se apareció Jesús fue a *María Magdalena*. El Señor le encomendó a ella el privilegio de anunciar a los discípulos la tan importante noticia de su resurrección (Juan 20:11-18). Después, apareció *Dorcus*, que definió en términos prácticos la compasión implícita en la proclamación del evangelio. Entre los colaboradores de Pablo había varias mujeres, algunas de las cuales aparecen mencionadas en Romanos 16. Felipe, el evangelista, tenía cuatro hijas, que el Espíritu Santo empleó para que profetizaran, lo que apoyó la misión de la iglesia naciente (Hech. 21:8, 9).

Todos estos ejemplos bíblicos no se refieren a un papel simbólico de las mujeres en la iglesia, sino a una contribución vital que las damas pueden hacer a la vida y la misión de la iglesia.

LAS MUJERES EN LA IGLESIA ADVENTISTA

Durante los primeros años, cuando la Iglesia Adventista se estaba desarrollando, las mujeres desempeñaron un papel importante.

Dios eligió a una joven, Elena de White, para proporcionarle inspiración, consejo y dirección a la naciente iglesia. Durante los setenta años de su ministerio, su influencia adquirió enormes proporciones, pues tuvo que ver con temas tan diversos como la adoración, la fe, la evangelización, la administración, la vida familiar, la educación, y muchos otros aspectos y orientaciones para la iglesia en desarrollo. Y es muy importante notar que, aun entre los que no están muy seguros del papel de la mujer en la iglesia, su influencia sigue siendo fundamental.

Rachel Oaks, una dama bautista del séptimo día, trajo a nuestra iglesia la doctrina del sábado.

Mientras visitaba el Piamonte, la tierra de los valdenses, supe de la vida de Cathérine Revel, una de las prime-

ras adventistas de Europa. Practicó en soledad su fe por espacio de veinte años, y no sólo permaneció fiel, sino también compartió el mensaje con sus vecinos. Como resultado de sus labores, se organizó una iglesia en Torre Pelice, en 1885.

Una de las primeras personas en motivar a los fieles laicos para participar en la misión de la iglesia fue María L. Huntley. Creía firmemente en la necesidad de entrenar a los laicos, incluso a las mujeres, para diseminar el evangelio por todas partes.

Ésta es sólo una pequeña muestra de las mujeres que, a lo largo de los años, han desarrollado obra evangélica efectiva dentro de la Iglesia Adventista.

En nuestros tiempos, la participación de las mujeres en la evangelización personal y pública, como también en el liderazgo de la iglesia, está aumentando de manera maravillosa. En 1975, Betty Holbrook y su esposo se desempeñaron como directores del Servicio de Hogar y Familia de la Asociación General. Como matrimonio, iniciaron un ministerio de equipo e inspiraron a muchos otros obreros para que los imitaran.

Marie Spangler y Ellen Bresee iniciaron en 1984 un plan piloto, denominado Pastoras Internacionales, y viajaron con sus esposos mientras servían a las familias de los pastores en todo el mundo.

En 1990, la Asociación General nombró a Rose Otis como la primera directora del departamento de los Ministerios de la Mujer, a fin de entrenar y dirigir a las mujeres de todo el mundo en los diferentes ministerios de la iglesia, incluso en la evangelización personal y pública.

En 1990, yo me convencí de mi llamado a participar en la evangelización pública, y comencé a dirigir semanas de evangelización para las iglesias de la Asociación del Gran Nueva York. Más tarde, en 1995, renuncié a mi puesto en la Asociación Ministerial de la Asociación General para dedicar todo mi tiempo a la evangelización pública.

LA FUNCIÓN DE LA MUJER EN LA EVANGELIZACIÓN ACTUAL

El Señor dio la gran comisión no sólo a sus discípulos o a la rama masculina de la comunidad de la fe, sino también a *todos* sus seguidores, incluidas las mujeres. "Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo" (Mat. 28:19, 20).

La comprensión de Pedro acerca de la proclamación del evangelio fue, a la vez, profética y universal: "Y en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; vuestros jóvenes verán visiones, y vuestros ancianos soñarán sueños; y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días derramaré mi Espíritu, y profetizarán" (Hech. 2:17, 18, el énfasis ha sido añadido).

Hoy, las mujeres constituyen, aproximadamente, el 72% de la feligresía de la Iglesia Adventista. ¡Qué enorme potencial de fortaleza y talentos implican ellas para el avance de la misión de la iglesia! ¡Si sólo se las estimulara y se las entrenara para que fueran partícipes en el cumplimiento de la comisión evangélica!

Los pastores con visión saben cómo valorar a las mujeres de sus congregaciones y cómo proporcionarles oportunidades para desarrollar sus talentos como maestras y educadoras de niños y de jóvenes, como directoras de música en la hora del culto, como directoras de los Ministerios Personales y como dirigentes en otras ramas de servicio.

Las mujeres, entrenadas y motivadas para la testificación, pueden alcanzar en sus hogares a ciertas mujeres que jamás podrían ser visitadas por un evangelista de sexo masculino. Pueden servir como instructoras bíblicas, dirigir reuniones y actuar en campañas de evangelización pública donde se presente la oportunidad.

Tal vez sea necesario reconocer la

gran necesidad que existe de educar a los fieles para que logren aceptar que las mujeres pueden participar activamente en nuestros cultos de adoración.

La presencia de las mujeres en la plataforma es un testimonio de nuestro aprecio por ellas.

Deberíamos aceptar y reconocer su contribución y su participación. Cuando se invita a una mujer a predicar, se da testimonio de la amplitud de mente de la iglesia y del pastor. La mejor enseñanza que podemos darles a nuestros hermanos en la fe es nuestro propio ejemplo, al llevar a la práctica lo que creemos como líderes de la iglesia. Doy gracias a Dios por los pastores que tienen esta actitud cristiana hacia las mujeres.

Toda iglesia debería representar un centro de entrenamiento para evangelistas en beneficio de *todos*. Todo pastor que esté realmente preocupado por este aspecto del ministerio convertirá a su congregación en un ejército ganador de almas y la llevará a una gozosa experiencia de servicio a su Señor.

Hace algunos años, me invitaron a dirigir una campaña de evangelización en Ciudad del Cabo, África del Sur. Como es mi costumbre, antes de llegar envié a los pastores un juego de lecciones bíblicas "Construyamos hogares felices", que los miembros de la iglesia usan para realizar el trabajo de terreno previo.

El pastor organizó eficientemente a la iglesia entera en grupos que visitaban a las familias de la comunidad, con el propósito de estudiar el curso bíblico con ellos.

Cuando llegué al aeropuerto, el pastor me saludó, diciéndome: "Hermana Campos, si no bautizamos ni a una sola alma al terminar las reuniones de evangelización, yo seguiré estando feliz y satisfecho". Cuando le pregunté por qué decía eso, me respondió, simplemente: "Los miembros de la iglesia han estado tan ocupados cumpliendo la obra del Señor en tareas de evangelización, que se han olvidado de sus problemas y están unidos en un solo propósito: ganar almas".

ELENA DE WHITE Y LAS MUJERES EN LA OBRA EVANGÉLICA

Aunque Elena de White vivió la mayor parte de su vida en el siglo XIX, se adelantó a la ideología de su tiempo cuando se refirió a la participación de las mujeres en las diversas maneras de predicar el evangelio. A continuación, presentamos unos pocos ejemplos de las declaraciones de la Sra. White acerca de este tema:

"Hay un amplio campo en el cual nuestras hermanas pueden realizar un buen servicio para el Maestro en las diversas ramas de la obra relacionada con la causa de Dios".¹

"El Señor tiene una obra para las mujeres así como para los hombres. Ellas pueden ocupar sus hogares en la obra del Señor en esta crisis, y él puede obrar por su medio. Si están imbuidas del sentido de su deber y trabajan bajo la influencia del Espíritu Santo, tendrán justamente el dominio propio que se necesita para este tiempo. El Salvador reflejará sobre estas mujeres abnegadas la luz de su rostro, y les dará un poder que exceda al de los hombres. *Ellas pueden hacer en el seno de las familias una obra que los hombres no pueden realizar, una obra que alcanza hasta la vida íntima.* Pueden llegar cerca de los corazones de las personas a quienes los hombres no pueden alcanzar. Se necesita su trabajo".² "Las mujeres pueden ser instrumentos de justicia que presten un santo servicio. Fue María la que predicó primero acerca de un Jesús resucitado [...] Si hubiera veinte mujeres donde ahora hay una, que hicieran de esta santa misión su obra predilecta, veríamos a muchas más personas convertidas a la verdad. *La influencia refinadora y suavizadora de las mujeres cristianas se necesita en la gran obra de predicar la verdad*".³

En una ocasión, la Hna. White le dijo a una feligresa: "Enseñe esto, mi hermana. Hay muchos caminos abiertos delante de usted. Háblele a la multitud todas las veces que pueda; aférrase a cada porción de influencia que pueda por medio de cualquier relación que pueda ser el medio de introducir la levadura en la masa. Todo hombre y toda mujer tienen una obra que hacer

para el Maestro. La consagración personal y la santificación a Dios llevarán a cabo, mediante los métodos más sencillos, más que muchos esfuerzos imponentes".⁴

Todos estos pasajes inspirados me guiaron a dedicarme a la evangelización pública. Tuve el privilegio de nacer en un hogar cristiano, donde observé a mi padre dedicarse a la evangelización. Muchas veces colaboré con él, como cantante, en sus reuniones.

Más tarde, en mis días de estudiante universitaria, dediqué ese talento sólo para alabar a Dios. También he tenido el gozo de ser la esposa de un pastor, y he colaborado, también como cantante, con mi esposo en sus reuniones de evangelización.

Dios me ha permitido trabajar con evangelistas internacionales bien conocidos, como los pastores Carlos Aeschlimann, Kenneth Cox, Milton Peverini y otros, y aprendí de ellos las formas de presentar el evangelio ante un auditorio, para llevar a la gente a los pies de Jesús.

Pero recién en 1990, cuando se me invitó a dirigir una semana de oración para jóvenes en Nueva York, sentí el llamado a la evangelización pública. Han pasado catorce años desde entonces. El Señor me ha dirigido al presentar el evangelio en auditorios y estadios, para así predicar su glorioso evangelio ante miles de personas.

Dios me ha mostrado personalmente que las mujeres no necesitamos enterrar nuestros talentos. Tenemos una función que desempeñar en la vida de la iglesia, y Dios está dispuesto y desea usarnos si respondemos al llamado de la cosecha. El Espíritu Santo fortalecerá a todos los que respondan, como Isaías: "Heme aquí, envíame a mí". 

Referencias

¹ Elena G. de White, *El ministerio de la bondad* (Miami, Florida: Asociación Publicadora Interamericana, 1971), p. 153.

² _____, *El evangelismo* (Buenos Aires: ACES, 1978), p. 340.

³ *Ibid.*, p. 345.

⁴ Elena G. de White, *Daughters of God* [Hijas de Dios] (Hagerstown, Md: Review and Herald Publishing Association, 1998), p. 130.



DE CORAZÓN A CORAZÓN

Jonas Arrais

Secretario asociado de la Asociación Ministerial de la División Sudamericana.

Éste es el mejor momento

Estamos frente a un nuevo año. Son 366 días que se deben vivir y aprovechar de la mejor manera. ¿Cómo será este año 2004? ¿Qué sucederá en este lapso? ¿Cómo usaremos este nuevo don de Dios?

La Biblia nos ayuda a encontrar las respuestas a estas preguntas: "Mirad, pues, con diligencia como andéis, no como necios sino como sabios, aprovechando bien el tiempo, porque los días son malos. Por tanto, no seáis insensatos, sino entendidos de cuál sea la voluntad del Señor" (Efe. 5:15-17). En estos tres versículos, el apóstol Pablo nos presenta algunas lecciones dignas de consideración.

EL LÍMITE DEL TIEMPO

David y Moisés escribieron respectivamente: "Hazme saber, Jehová, mi fin, y cuánta sea la medida de mis días" (Sal. 39:4); y "Los días de nuestra edad son setenta años, y si en los más robustos son ochenta años, con todo, su fortaleza es molestia y trabajo, porque pronto pasan, y volamos" (Sal. 90:10).

Hace tiempo, la revista *People* publicó un artículo titulado "Muerte a la vista", en el que el autor presentó el lanzamiento de un reloj que informaba acerca de la cantidad de vida que le quedaba a una persona. Todo lo que tenía que hacer el interesado era registrar su sexo y su edad. Se calculaba, para los hombres, un promedio de vida de 75 años, y de 80 para las mujeres.

La Biblia nos enseña que no debemos preocuparnos acerca del día de mañana, porque puede venir o no para usted o para mí; lo que sí tenemos seguro es el ahora. Eso nos enseña que el tiempo del que disponemos es muy valioso, porque es limitado.

APROVECHEMOS LAS OPORTUNIDADES

La expresión "redimiendo el tiempo" significa que debemos aprovecharlo de la mejor manera posible, o sacar el mayor provecho de las oportunidades que surgen; y Pablo presenta una razón para eso: "Porque los días son malos". El mal uso o la mala administración del tiempo es uno de los problemas más serios de la humanidad. El exceso de trabajo y de responsabilidades es perjudicial. Un año bisiesto, como éste, tiene 8.784 horas. Es tiempo suficiente para usarlo con sabiduría y de la mejor manera posible.

CONOZCAMOS LA VOLUNTAD DE DIOS

El Señor espera que tengamos tiempo para las cosas espirituales. Por lo tanto, descubrir cuál es la voluntad de Dios para este nuevo año debería ser nuestra primera tarea, antes de establecer una lista de prioridades de trabajo. Considere estas sugerencias:

¿Qué es lo más importante en la vida? Espero que su respuesta sea: "Mi relación con Dios". Si así fuera, crea que esa decisión le dará forma a todos los otros aspectos de su vida. Poner las cosas de Dios al tope de las prioridades incluye dedicar tiempo para la oración y el estudio de su Palabra.

Tiempo para la familia. Cometemos una injusticia cuando no dedicamos el tiempo debido para *estar* con la familia. Los momentos que disfrutamos juntos, sin la interferencia del teléfono, la televisión, el trabajo y otros intrusos, pueden restaurar las relaciones y los afectos que están por morir, sólo porque falta tiempo para conversar.

Tiempo para el trabajo. Cada día

aumenta la preocupación de la gente en relación con el trabajo, por causa del desempleo y la crisis financiera por la que atraviesa el mundo en general. La lucha por la supervivencia y el mantenimiento de la familia se convierte cada día en un factor de estrés para mucha gente. Como cristianos, debemos trabajar; pero no podemos olvidar que trabajamos para vivir, y no vivimos para trabajar.

Vivamos en el presente. Los dos enemigos más grandes para el buen vivir en el presente son el pasado y el futuro. Los recuerdos tristes de las cosas que hicimos o debimos haber hecho, y las ansiedades y las preocupaciones del futuro pueden paralizar o destruir nuestra posibilidad de disfrutar de lo mejor del presente.

Otro año está comenzando. Se está por escribir una nueva página de la historia de nuestra vida. La esperanza de un feliz año nuevo golpea fuertemente nuestro corazón. Dios desea ayudarnos a administrar y aprovechar bien este tiempo que se llama hoy. También anhela que no perdamos de vista la eternidad que está delante de nosotros y que participemos en la predicación de su Palabra, para llevar esperanza a los que no la tienen. "En todo esto tengan en cuenta el tiempo en que vivimos, y sepan que ya es hora de despertarnos del sueño. Porque nuestra salvación está más cerca ahora que al principio, cuando creímos en el mensaje. La noche está muy avanzada, y se acerca el día; por eso, dejemos de hacer las cosas propias de la oscuridad, y revistámonos de luz, como un soldado se reviste de su armadura" (Rom. 13:11, 12, versión *Dios habla hoy*). 

Libro del año 2004

EL MINISTERIO DE LAS PUBLICACIONES

*“Tengo un mensaje
para ti...”*

Estas pocas palabras marcaron el inicio de una obra de publicaciones que ha recorrido el mundo entero.

Sea partícipe usted también de esta bendición, a través de la lectura de *El ministerio de las publicaciones.*



Pídalo al secretario de Publicaciones de su iglesia.

www.aces.com.ar | ventas@aces.com.ar

